

COMEDIA FAMOSA DEL VERGONZOSO EN PALACIO

Personas della

EL DUQUE DE AVERO	RUY LORENZO, secretario.
DON DUARTE, conde de Estremoz.	VASCO, lacayo.
DOS CAZADORES	DOÑA JUANA
FIGUEREDO, criado	DOÑA MADALENA.
TARSO, pastor.	DON ANTONIO.
MELISA, pastora	DOÑA SERAFINA
DORISTO, alcalde	UN PINTOR.
MIRENO, pastor	LAURO, viejo, pastor.
LARISO, pastor.	BATO, pastor.
DENIO, pastor.	UN TAMBOR.

Representóla Sánchez , único en este género

ACTO PRIMERO

*Salen el DUQUE DE AVERO , viejo, y el CONDE DE ESTREMOZ, de caza.*

DUQUE	De industria a esta espesura retirado vengo de mis monteros, que siguiendo un jabalí ligero, nos han dado el lugar que pedís; aunque no entiendo con qué intención, confuso y alterado, cuando en mis bosques festejar pretendo vuestra venida, conde don Duarte, dejáis la caza por hablarme aparte.	5
CONDE	Basta el disimular; sacá el acero, que, ya olvidado, os comparaba a Numa; ( <i>Echa mano.</i> ) que el que desnudo veis, duque de Avero, os dará la respuesta en breve suma. De lengua al agraviado caballero ha de servir la espada, no la pluma,	10

---

DUQUE	que muda dice a voces vuestra lengua. Lengua es la espada, pues parece lengua; y pues con ella estáis, y así os provoca a dar quejas de mí, puesto que en vano, refrenando las lenguas de la boca, hablen solas las lenguas de la mano, ( <i>Echa mano.</i> ) si la ocasión que os doy, que será poca, para ese enojo poco cortesano, a que primero lo digáis no os mueve; pues mi valor ningún agravio os debe.	15 20
CONDE	¡Bueno es que así disimuléis los daños que contra vos el cielo manifiesta!	25
DUQUE	¿Qué daños, conde?	
CONDE	Si en los largos años de vuestra edad prolija, agora apresta, duque de Avero, excusas, no hay engaños que puedan convencerme; la respuesta que me pedís ese papel la afirma con vuestro sello, vuestra letra y firma. ( <i>Arrójale.</i> ) Tomalde, pues es vuestro; que el criado que sobornastes para darme muerte es, en lealtad, de bronce, y no ha bastado vuestro interés contra su muro fuerte. Por escrito mandastes que en mi estado me quitase la vida, y, desta suerte, no os espantéis que diga, y lo presuma, que, en vez de espada, ejercitáis la pluma.	30 35 40
DUQUE	¡Yo mandaros matar!	
CONDE	Aqueste sello, ¿no es vuestro?	
DUQUE	Sí.	
CONDE	¿Podéis negar tampoco aquesa firma? Ved si me querello con justa causa.	
DUQUE	¿Estoy despierto o loco?	
CONDE	Leed ese papel; que con leello veréis cuán justamente me provoco a tomar la venganza por mis manos.	45
DUQUE	¿Qué enredo es éste, cielos soberanos?	

---

(Lee el duque la carta.)

“Para satisfacción de algunos agravios, que con la muerte del conde de Estremoz se pueden remediar, no hallo otro medio mejor que la confianza que en vos tengo puesta; y para que salga verdadera, me importa, pues sois su camarero<sup>D</sup>, seáis también el ejecutor de mi venganza; cumplidla, y veníos a mi estado; que en él estaréis seguro, y con el premio que merece el peligro a que os ponéis por mi causa. Sírvaos esta carta de creencia<sup>E</sup>, y dádsela a quien os la lleva, advirtiendo lo que importa la brevedad y el secreto. De mi villa de Averó, a 12 de marzo de 1400 años<sup>F</sup>. - El DUQUE.)”

CONDE	No sé que injuria os haya jamás hecho la casa de Estremoz, de quien soy conde, para degenerar del noble pecho que a vuestra antigua sangre corresponde.	50
DUQUE	Si no es que algún traidor ha contrahecho mi firma y sello, falso, en quien se esconde algún secreto enojo, con que intenta con vuestra muerte mi perpetua afrenta, vive el cielo, que sabe mi inocencia, y conoce al autor deste delito, que jamás en ausencia o en presencia, por obra, por palabra o por escrito, procuré vuestro daño; a la experiencia, si queréis aguardarla, me remito; que, con su ayuda, en esta misma tarde tengo de descubrir su autor cobarde.	55
	Confieso la razón que habéis tenido: y hasta dejaros, conde, satisfecho, que suspendáis el justo enojo os pido, y sosegúis el alterado pecho. ( <i>Envainan.</i> )	60
CONDE	Yo soy contento, duque; persuadido me dejáis algún tanto.	65
DUQUE	(No sospecho quién ha sido el autor de aqueste insulto que con mi firma y sello viene oculto; pero antes de que dé fin hoy a la caza, descubriré quién fueron los traidores.)	70
	<i>Salen dos CAZADORES.</i>	
CAZADOR 1º	¡Famoso jabalí!	
CAZADOR 2º	Dímosle caza, y, a pesar de los perros corredores, hicieron sus colmillos ancha plaza,	75

---

	y escapóse.		
DUQUE	Estos son mis cazadores.		
	Amigos. . .		
CAZADOR 1º	¡Oh, señor!		
DUQUE	No habréis dejado a vida, jabalí, corzo o venado.	80	
	¿Hay mucha presa?		
CAZADOR 2º	Habrála suficiente para que tus acémilas no tomen vacías.		
DUQUE	¿Qué se ha muerto?		
CAZADOR 2º	Más de veinte coronados venados, porque adomen las puertas de palacio con su frente, y porque en ellos, cuando a Avero tomen, originales vean sus traslados, quien en figuras de hombres son venados; tres jabalíes y un oso temerario, sin la caza menor, porque esa espanta.	85	
DUQUE	Mátase en este bosque de ordinario gran suma della.	90	
CAZADOR 1º	No hay mata ni planta que no la críe.		
	<i>Sale FIGUEREDO.</i>		
FIGUEREDO	¡Oh falso secretario!		
DUQUE	¿Qué es esto? ¿Dónde vas con priesa tanta?		
FIGUEREDO	¡Gracias a Dios, señor, que hallarte puedo!	95	
DUQUE	¿Qué alboroto es aqueste, Figueredo?		
FIGUEREDO	Una traición habemos descubierto, que por tu secretario aleve urdida, al conde de Estremoz hubiera muerto, si llegara la noche.		
CONDE	¿A mí?		
FIGUEREDO	La vida me debéis, conde.	100	
CONDE	(Ya la causa advierto de su enojo y venganza mal cumplida. Engañé la hermosura de Leonela, su hermana, y, alcanzada, despreciéla.)		
DUQUE	¡Gracias al cielo, que por la justicia del inocente vuelve! Y ¿de qué suerte se supo la traición de su malicia?	105	
FIGUEREDO	Llamó en secreto un mozo pobre y fuerte y, como puede tanto la codicia, prometióle, si al conde daba muerte, enriquecerle; y, para asegurarle,	110	

---

	dijo que tú, señor, hacías matarle.	
	Pudo el vil interés manchar su fama; aquesta noche prometió, en efeto, cumplillo; mas amaba, que es quien ama	115
	pródigo de su hacienda y su secreto. Dicen que suele ser potro la cama donde hace confesar al más discreto una mujer que da a la lengua y boca tormento, no de cuerda, mas de toca.	120
	Declaróla el concierto que había hecho, y encargóla el secreto; mas como era el güésped grande, el aposento estrecho, tuvo dolores hasta echalle fuera. Concibió por la oreja; parió el pecho por la boca, y fue el parto de manera	125
	que, cuando el sol doraba el mediodía, ya toda Avero la traición sabía. Prendió al parlero mozo la justicia, y Ruy Lorenzo huyó con un criado,	130
	cómplice en las traiciones y malicia, que el delincuente preso ha confesado. Desto te vengo a dar, señor, noticia.	
DUQUE	¿Véis, conde, cómo el cielo ha averiguado todo el caso, y mi honra satisfizo? Ruy Lorenzo mi firma contrahizo.	135
	Averiguar primero las verdades, conde, que despeñarse, fue prudencia de sabias y discretas calidades.	
CONDE	No sé qué le responda a vueselencia; sólo que, de un ministro, en falsedades diestro, pudo causar a mi impaciencia el engaño que agora siento en suma; mas, ¿qué no engañará una falsa pluma?	140
DUQUE	Yo miraré desde hoy a quien recibo por secretario.	145
CONDE	Si el fiar secretos importa tanto, ya yo me apercibo a elegir más leales que discretos.	
DUQUE	Milagro, conde, fue dejaros vivo.	
CONDE	La traición ocasiona estos efetos; huyó la deslealtad, y la luz pura de la verdad, señor, quedó segura.	150
	¡Válgame el cielo! ¡Qué dichoso he sido!	
DUQUE	Para un traidor que en esto se desvela, todo es poco.	
CONDE	Perdón humilde os pido.	155
DUQUE	A cualquiera engañara su cautela: disculpado estáis, conde.	
CONDE	(Aquesto ha urdido la mujeril venganza de Leonela; pero importa que el duque esté ignorante de la ocasión que tuvo, aunque bastante.)	160
DUQUE	Pésame que el autor de aqueste exceso	

	huyese. Pero vamos; que buscallo haré de suerte que, al que muerto o preso le trujere, prometo de entregalle la hacienda que dejó.	
CAZADOR 2º	Si ofreces eso	165
	no habrá quien no le siga.	
DUQUE	Verá dalle	
	todo este reino un ejemplar castigo.	
CONDE	(A FIGUEREDO.) La vida os debo; pagaréla, amigo.	
	<i>Vanse.</i>	
	<i>Salen TARSO y MELISA, pastores.</i>	
MELISA	¿Así me dejas, traidor?	
TARSO	Melisa: domá otros potros; que ya no me hace quillotos en el alma vueso amor.	170
	Con la ausencia de medio año que ha que ni os busco ni os veo, curó el tiempo mi deseo, la enfermedad de un engaño.	175
	Dándole a mis celos dieta, estó bueno poco a poco; ya, Melisa, no so loco, porque ya no so poeta.	180
	¡Las copras que a cada paso os hice! ¡Huego de Dios en ellas, en mí y en vos! ¡Si de subir al Pamaso por sus musas de alquiler me he quedado despeado! ¡Qué de nombres que os he dado luna, estrella, locifer...!	185
	¿Qué tenéis bueno, Melisa, que no alabase mi canto? Copras os compuse al llanto, copras os hice a la risa, copras al dulce mirar, al suspirar, al toser, al callar, al responder, al asentarse, al andar,	190
	al branco color, al prieto, a vuestos desdenes locos, al escopir, y a los mocos pienso que os hice un soneto.	195
	Ya me salí del garlito do me cogistes, par Dios; que no se me da por vos, ni por vueso amor, un pito.	200
MELISA	¡Ay Tarso, Tarso, en efeto hombre, que es decir olvido!	205

	¿Que una ausencia haya podido hacer perderme el respeto a mí, Tarso?	
TARSO	A vos, y a Judas.	
	Sois mutable: ¿qué queréis, si en señal deso os ponéis en la cara tantas mudas?	210
MELISA	Así, mis prendas me toma, mis cintas y mis cabellos.	
TARSO	¿Luego pensáis que con ellos mi pecho o zurrón se adorna?	215
	¡Qué boba! Que a estar yo ciego trujera conmigo el daño. Ya, Melisa, habrá medio año que con todo di en el fuego.	220
	Cabellos que fueron lazos de mi esperanza crueles, listones, rosas, papeles, baratijas y embarazos, todo el fuego lo deshizo, porque hechizó mi sosiego; pues suele echarse en el fuego, porque no empezca, el hechizo.	225
	Hasta el zurrón di a la brasa do guardé mis desatinos; que por quemar los vecinos se pega fuego a la casa.	230
MELISA	¿Esto he de sufrir? ¡Ay, cielo! (Llora.)	
TARSO	Aunque lloréis un diluvio; tenéis el cabello rubio, no hay que fiar dese pelo. Ya os conozco, que sois fina. ¡Pues no me habéis de engañar, par Dios, aunque os vea llorar los tuétanos y la orina!	235
MELISA	¡Traidor!	240
TARSO	¡Verá la embinción! Enjugad los arcaduces; que hacéis el llanto a dos luces como candil de mesón.	
MELISA	Yo me vengaré, cruel.	245
TARSO	¿Cómo?	
MELISA	Casándome, ingrato.	
TARSO	Eso es tomar el zapato, y daros luego con él.	
MELISA	Vete de aquí.	
TARSO	Que me praxe. (Hace que se va)	
MELISA	¿Que te vas desa manera?	250
TARSO	¿No lo véis? Andando.	
MELISA	Espera.	
	¿Mas que sé de dónde nace	

	tu desamor?		
TARSO		¿Mas que no?	
MELISA	Celillos son de Mireno.		
TARSO	¿Yo celillos? ¡Oh, qué bueno!		255
	Ya ese tiempo se acabó.		
	Mireno, el hijo de Lauro,		
	a quien sirvo, y cuyo pan		
	como, es discreto y galán,		
	y como tal le restauro		260
	vueso amor; mas yo le miro		
	tan libre, que en la ribera		
	no hallaréis quien se prefiera		
	a hacelle dar un suspiro.		
	Trújole su padre aquí		265
	pequeño, y bien sabéis vos		
	que murmuran más de dos,		
	aunque vive y anda así,		
	que debajo del sayal		
	que le sirve de corteza		270
	se encubre alguna nobleza		
	con que se honra Portugal.		
	No hay pastor en todo el Miño		
	que no le quiera y respete,		
	ni libertad que no inquiete		275
	como a vos; mas ved qué aliño,		
	si la suerte hacelle quiso		
	tan desdeñoso y cruel,		
	que hay dos mil Ecos por él		
	de quien es sordo Narciso.		280
	Como os véis dél despreciada,		
	agora os venís acá;		
	mas no entraréis; porque está		
	el alma a puerta cerrada.		
MELISA	En fin, ¿no me quieres?		
TARSO		No.	285
MELISA	Pues, para ésta, don ingrato,		
	que yo castigue tu trato.		
TARSO	¿Castigame a mí vos?		
MELISA		Yo.	
	Presto verás, fementido,		
	si te doy más de un cuidado;		
	que nunca el hombre rogado		
	ama como aborrecido.		290
TARSO	Bueno.		
MELISA	Verás lo que pasa:		
	celos te dará un pastor;		
	que, cuando se pierde amor,		
	ellos le vuelven a casa.		295
	Vase.		



TARSO	<p>¿Sí? Andad. Échome a temer alguna burla, aunque habro que no tendrá miedo al diablo quien no teme a una mujer.</p>	300
	<i>Sale MIRENO, pastor bizarro.</i>	
MIRENO	¿Es Tarso?	
TARSO	<p>¡Oh, Mireno! Soy tu amigo fiel, si este nombre merece tener un hombre que te sirve.</p>	
MIRENO	<p>Todo hoy te ando a buscar.</p>	
TARSO	<p>Melisa me ha detenido aquí una hora; y cuanto más por mí llora, más me muero yo de risa. Pero ¿qué hay de nuevo?</p>	305
MIRENO	<p>Amigo, la mucha satisfacción que tengo de tu afición me obliga a tratar contigo lo que, a no quererte tanto, ejecutaré sin ti.</p>	310
TARSO	<p>De ver que me hables así, por ser tan nuevo, me espanto. Contigo, desde pequeño, me crió Lauro, y aunque, según mi edad, ya podré gobernar casa y ser dueño, quiero más, por el amor que ha tanto que te he cobrado, ser en tu casa criado, que en la mía ser señor.</p>	315
		320
MIRENO	<p>En fe de haber descubierto mi experiencia que es así, y hallar, Tarso, ingenio en ti, puesto que humilde, despierto, pretendo en tu compañía probar si, hasta donde alcanza la barra de mi esperanza, llega la ventura mía.</p>	325
	<p>Mucho ha que me tiene triste mi altiva imaginación, cuya soberbia ambición no sé en qué estriba o consiste.</p>	330
	<p>Considero algunos ratos que los cielos, que pudieron hacerme noble, y me hicieron un pastor, fueron ingratos; y que, pues con tal bajeza me acobardo y avergüenzo,</p>	335
		340

	puedo poco, pues no venzo mi misma naturaleza.	
	Tanto el pensamiento cava en esto, que ha habido vez que, afrentando la vejez de Lauro, mi padre, estaba por dudar si soy su hijo o si me hurtó a algún señor; aunque de su mucho amor mi necio engaño colijo.	345       350
	Mil veces, estando a solas, le he preguntado si acaso el mundo, que a cada paso honras anega en sus olas, le sublimó a su alto asiento y derribó del lugar que intenta otra vez cobrar mi atrevido pensamiento;	355       360
	porque el ser advenedizo aquí anima mi opinión, y su mucha discreción dice claro que es postizo su grosero oficio y traje, por más que en él se reporte, pues más es para la corte que los montes, su lenguaje.	365       370
	Siempre, Tarso, ha malogrado estas imaginaciones, y con largas digresiones mil sucesos me ha contado, que todos paran en ser, contra mis intentos vanos, progenitores villanos los que me dieron el ser.	375       380
	Esto, que habrá de humillarme, con tal violencia me altera, que desta vida grosera me ha forzado a desterrarme; y que a buscar me desmande lo que mi estrella destina, que a cosas grandes me inclina y algún bien me aguarda grande;	385       390
	que, si tan pobre nací como el hado me crío, cuanto más me hiciere yo, más vendré a deberme a mí.	385    390
	Si quieres participar de mis males o mis bienes, buena ocasión, Tarso, tienes; déjame de aconsejar, y determínate luego.	390    395
TARSO	Para mí bástame el verte, Mireno, de aquesa suerte;	395

	ni te aconsejo ni ruego; discreto eres; estodiado has con el cura; yo quiero seguirte, aunque considero de Lauro el nuevo cuidado.	400
MIRENO	Tarso, si dichoso soy, yo espero en Dios de trocar en contento su pesar.	
TARSO	¿Cuándo has de irte?	
MIRENO	Luego.	
TARSO	¿Hoy?	
MIRENO	Al punto.	
TARSO	Y, ¿con qué dinero?	405
MIRENO	De dos bueyes que vendí lo que basta llevo aquí. Vamos derechos a Avero, y compraréte una espada y un sombrero.	
TARSO	¡Plegue a Dios que no volvamos los dos como perro con pedrada!	410
	<i>Vanse.</i>	
	<i>Salen RUY LORENZO y VASCO, lacayo.</i>	
VASCO	Señor, vuélvete al bosque, pues conoces que apenas estaremos aquí un hora cuando las postas nos darán alcance; y los villanos destas caserías, que nos buscan cual galgos a las liebres, si nos cogen, harán la remembranza de Cristo y su Pasión hoy con nosotros; y quedaremos, por nuestros pecados, en vez de remembrados, desmembrados.	415
RUY	Ya, Vasco, es imposible que la vida podamos conservar; pues cuando el cielo nos librase de tantos que nos buscan, el hambre vil, que con infames armas debilita las fuerzas más robustas, nos tiene de entregar al duque fiero.	420
RUY	Para el hambre y sus armas no hay acero. Por vengar la deshonra de mi hermana, que el conde de Estremoz tiene usurpada, su firma en una carta contrahice; y, saliéndome inútil esta traza, busqué quien con su muerte me vengase; mas nada se le cumple al desdichado, y, pues lo soy, acabe con la vida,	425
VASCO	pues no pude cobrar venganza honrada, que no es bién muera de hambre habiendo espada.	
RUY	¿Es posible que un hombre que se tiene por hombre, como tú, hecho y derecho,	430
VASCO		435



	Doleos de quien de miedo está en tortilla; y, si hay algún devoto de lacayos, sáqueme de este aprieto, y yo le juro de colgalle mis calzas a la puerta de su templo, en lavándolas diez veces y limpiando la cera de sus barrios; que, aunque las enceró mi pena fiera, no es buena para ofrendas esta cera.	485
RUY	Sosíégate; que solos dos villanos, sin armas defensivas ni ofensivas, poco mal han de hacemos.	
VASCO		
RUY	¡Plegue al cielo! Cuanto y más, que el venir tan descuidados nos asegura de lo que tememos.	495
VASCO		
RUY	¡Ciégalos, San Antón ! Calla; lleguemos.	
MIRENO	¿Adónde bueno, amigos? ¡Oh , señores !	
RUY	A la villa, a comprar algunas cosas que el hombre ha menester. ¿Está allá el duque? Allá quedaba.	500
MIRENO	Dele vida al cielo. Y vosotros, ¿do bueno? Que esta senda se aparta del camino real y guía a unas caserías que se muestran al pie de aquella sierra.	505
RUY	Tus palabras declaran tu bondad, pastor amigo. Por vengar la deshonra de una hermana intenté dar la muerte a un poderoso; y, sabiendo mi honrado atrevimiento, el duque manda que me siga y prenda su gente por aquestos despoblados; y, ya desesperado de librarme, salgo al camino. Quítame la vida, de tantos, por honrada, perseguida.	510
MIRENO	Lástima me habéis hecho; y ¡vive el cielo! que, si como la suerte avara me hizo un pastor pobre, más valor me diera, por mi cuenta tomara vuestro agravio. Lo que se puede hacer, de mi consejo, es que los dos troquéis esos vestidos por aquestos groseros; y encubiertos os libraréis mejor, hasta que el cielo a daros su favor, señor, comience; porque la industria los trabajos vence.	515
RUY	¡Oh, noble pecho, que entre paños bastos descubres el valor mayor que he visto! Páguete el cielo, pues que yo no puedo, ese favor.	520
MIRENO	La diligencia importa; entremos en lo espeso. Y trocaremos el traje.	525
		530

RUY Vamos ¡Venturoso he sido!

*Vanse los dos.*

TARSO Y ¿habéis también de darme por mi sayo  
esas abigarradas, con más cosas  
que un menudo de vaca?

VASCO Aunque me pese.

TARSO Pues dos liciones me daréis primero, 535  
porque con ellas pueda hallar el tino,  
entradas y salidas de esa Troya;  
que, pardiez, que aunque el cura sabe tanto,  
que canta un parce mihi por do quiere,  
no me supo vestir el día del Corpus, 540  
para her el rey David.

VASCO Vamos; que presto

TARSO os las sabréis poner.

TARSO Como hay maestros  
que enseñan a leer a los muchachos,  
¿no pudieran poner en cada villa  
maestros con salarios, y con pagas, 545  
que mos dieran lición de calzar bragas?

*Vanse.*

*Salen DORISTO, alcalde; LARISO y DENIO, pastores.*

DORISTO Ya los vestidos y señas  
del amo y criado sé;  
callad, que yo os los pondré,  
Lariso, cual digan dueñas. 550

LARISO ¿Qué quiso matar al conde?  
¡Verá el bellaco!

DORISTO Par Dios,  
que si los cojo a los dos  
y el diablo no los esconde,  
que he de llevarlos a Avero 555  
con cepo y grillos.

DENIO ¡Verá !  
¿Qué bestia los llevará  
en el cepo?

DORISTO Regidero,  
no os metáis en eso vos;  
que no empuño yo de balde 560  
el palillo. ¿No so alcalde?  
Pues yo os juro, a non de Dios,  
que han de her como pubrico,  
y que los ha de llevar  
con el cepo hasta el lugar 565  
de Avero vueso borrico.

LARISO Busquémoslos; que después  
quillotraremos el modo  
con que han de ir.

DORISTO	El monte todo está cercado; por pies no se irán.	570
DENIO	Amo y lacayo han de estar aquí escondidos.	
LARISO	Las señas de los vestidos, sombrosos, capas y sayo del mozo en la cholla llevo.	575
DORISTO	Si los prendemos, por paga diré al duque que mos haga, par del olmo, un rollo nuevo.	
LARISO	Hombre sois de gran meollo, si rollo en el puebro hacéis.	580
DORISTO	Él será tal que os honréis que os digan: "Váyase al rollo".	

*Vanse.*

*Salen RUY LORENZO, de pastor, y MIRENO, de galán.*

RUY	De tal manera te asienta el cortesano vestido, que me hubiera persuadido a que eras hombre de cuenta, a no haber visto primero que ocultaba la belleza de los miembros la bajeza de aqueste traje grosero.	585       590
	Quando se viste el villano las galas del traje noble, parece imagen de roble que ni mueve pie ni mano; ni hay quien persuadirse pueda sino que es, como sospecha, pared que, de adobes hecha, la cubre un tapiz de seda.	595
	Pero cuando en ti contemplo el desenfado con que andas y el donaire con que mandas ese vestido, otro ejemplo hallo en ti más natural, que vuelve por tu decoro, llamándote imagen de oro, con la funda de sayal.	600       605
	Alguna nobleza infiero que hay en ti; pues te prometo que te he cobrado el respeto que al mismo duque de Avero.	610
MIRENO	¡Hágate el cielo como él! Y a ti, con sosiego y paz, te vuelva sin el disfraz a tu estado; y fuera dél, con paciencia vencerás	615

	de la fortuna el ultraje. Si te ve en aqueste traje mi padre, en él hallarás nuevo amparo; en él te fía, y dile que me destierra	620
RUY	mi inclinación a la guerra; que espero en Dios que algún día buena vejez le he de dar. Adiós, gallardo mancebo; la espada sola me llevo, para poder evitar, si me conocen, mi ofensa.	625
MIRENO	Haces bien; anda con Dios, que hasta la villa los dos, aunque vamos sin defensa, no tenemos qué temer; y allá espadas compraremos.	630
<i>Sale VASCO, de pastor.</i>		
VASCO	Vamónos de aquí. ¿Qué hacemos?, que ya me quisiera ver cien leguas deste lugar.	635
MIRENO	¿Y Tarsó?	
VASCO	Allí desenreda las calzas, que agora queda comenzándose a atacar, muy enojado conmigo porque me llevo la espada, sin la cual no valgo nada. La tardanza os daña.	640
MIRENO		
RUY	Amigo, adiós.	
VASCO	No está malo el sayo.	
RUY	Jamás borraré el olvido este favor.	
VASCO	Embutido va en un pastor un lacayo.	645
<i>Vanse.</i>		
<i>Queda MIRENO solo.</i>		
MIRENO	Del castizo caballo descuidado, el hambre y apetito satisface la verde hierba que en el campo nace, el freno duro del arzón colgado;	650
	mas luego que el jaez de oro esmaltado le pone el dueño cuando fiestas hace, argenta espumas, céspedes deshace, con el pretal sonoro alborotado.	
	Del mismo modo entre la encina y roble, criado con el rústico lenguaje	655



y vistiendo sayal tosco, he vivido;  
mas despertó mi pensamiento noble,  
como al caballo, el cortesano traje:  
que aumenta la soberbia el buen vestido. 660

*Sale TARSO, de lacayo.*

TARSO                   ¿No ves las devanaderas  
que me han forzado a traer?  
Yo no acabo de entender  
tan intrincadas quimeras. 665

                          ¿No notas la confusión  
de calles y encrucijadas?  
¿Has visto más rebanadas,  
sin ser mis calzas melón?

                          ¿Qué astrólogo tuvo esfera,  
di, menos inteligible,  
que ha un hora que no es posible  
topar con la faltriquera? 670

                          ¡Válgame Dios! ¡El juicio  
que tendría el inventor  
de tan confusa labor  
y enmarañado edificio! 675

                          ¡Qué ingenio! ¡Qué entendimiento!  
Basta, Tarso.

MIRENO  
TARSO

                          No te asombre;  
que ésta no ha sido obra de hombre  
Pues ¿de qué?

MIRENO  
TARSO

                          De encantamiento;  
obra es digna de un Merlín,  
porque en estos astrolabios  
aun no hallarán los más sabios  
ningún principio ni fin. 680

                          Pero, ya que enlacayado  
estoy, y tú caballero,  
¿qué hemos de hacer? 685

MIRENO

Ir a Avero,

que este traje ha levantado  
mi pensamiento de modo  
que a nuevos intentos vuelo. 690

TARSO

Tú querrás subir al cielo,  
y daremos en el lodo.

                          Mas, pues eres ya otro hombre,  
por si acaso adonde fueres  
caballero hacerte quieres,  
¿no es bien que mudes el nombre? 695

                          Que el de Mireno no es bueno  
para nombre de señor.

MIRENO

Dices bien: no soy pastor,  
ni he de llamarme Mireno. 700

                          Don Dionís en Portugal  
es nombre ilustre y de fama:  
don Dionís desde hoy me llama.

TARSO	No le has escogido mal; que los reyes que ha tenido de ese nombre esta nación, eterna veneración ganaron a su apellido.	705
	Estremado es el ensayo; pero, ya que así te ensalzas, dame un nombre que a estas calzas les venga bien, de lacayo; que ya el de Tarso me quito.	710
MIRENO TARSO	Escógele tú. Yo escojo, si no lo tienes a enojo... ¿No es bueno...?	715
MIRENO TARSO	¿Cuál? Gómez Brito ¿Qué te parece?	
MIRENO TARSO	Estremado. ¡Gentiles cascos, por Dios! Sin ser obispos, los dos mos habemos confirmado.	720
<i>Salen DORISTO, LARISO y DENIO y PASTORES con armas y sogas.</i>		
DORISTO	¡Válgaos el dimunio, amén!	
LARISO	¿Que no los hemos de hallar? Si no es que saben volar, imposible es que no estén entre estas matas y peñas.	725
DENIO	Busquémoslos por lo raso. ¿No son éstos?	
DORISTO LARISO	Habrad paso. Par Dios, conforme las señas, que son los propios.	
DORISTO	Atalde los brazos, pues veis que están sin armas.	730
DENIO LARISO DORISTO	Rendíos, galán. Tené al rey. Tené al alcalde. ( <i>Por detrás los cogen y atan</i> )	
MIRENO TARSO	¿Qué es esto? ¿Estáis en vosotros?	
DORISTO	¿Por qué nos prendéis? Por gatos.	735
	¡Aho! ¿No veis qué mojígatos habran? Sabéis her quillotros para dar la muerte al conde, y ¿pescudaisnos por qué os prendemos?	
DENIO TARSO	¡Bueno, a fe! ¿Qué conde, o qué muerte? ¿Adónde	740

DORISTO	mos habéis visto otra vez? Allá os lo dirá el verdugo, cuando os cuelgue cual besugo de las agallas y nuez.	
MIRENO	A no llevarme la espada, ya os fuerais arrepentidos.	745
TARSO	El truco de los vestidos mos ha dado esta gatada. ¡Ah, mi señor don Dionís! ¿Es aquesta la ganancia de la guerra? ¿Qué ignorancia te engañó?	750
DORISTO	¿Qué barbullís?	
TARSO	Tarso quiero ser, no Brito; ganadero, no lacayo; por bragas quiero mi sayo; las ollas lloro de Egipto.	755
LARISO	¿Quieres callar, bellacón? Darle de puñadas quiero.	
DORISTO	Alto, a Averó.	
MIRENO	Pues a Averó nos llevan, ten corazón; que, cuando el duque nos vea, caerán éstos en su engaño sin que nos mande hacer daño. Rollo tendrá muesa aldea.	760
DORISTO	Quando bajo el olmo le hagas, en él haremos concejo.	765
DENIO	Yo de ninguno me quejo, sí de estas malditas bragas. ¿Quién ha visto tal ensayo?	
TARSO	¿Qué temas, necio? ¿Qué dudas? Si me cuelgan y hago un Judas, sin haber Judas lacayo, ¿no he de llorar y temer? Hoy me cuelgan del cogollo.	770
MIRENO	En la picota del rollo un reloj he de poner.	
TARSO	Vamos.	775
DORISTO	Bien el puebro ensalzas.	
LARISO	Si te quieres escapar do no te puedan hallar, métete dentro en mis calzas.	780
TARSO		
	<i>Llévanlos presos.</i>	
	<i>Salen DOÑA JUANA y DON ANTONIO de camino.</i>	
JUANA	¡Primo don Antonio!	
ANTONIO	Paso, no me nombréis; que no quiero hagáis de mí tanto caso que me conozca en Averó	

	el duque. A Galicia paso donde el rey don Juan me llama de Castilla, que me ama y hace merced; y deseo, a costa de algún rodeo, saber si miente la fama	785
	que ofrece el lugar primero de la hermosura de España a las hijas del de Averó, o si la fama se engaña y miente el vulgo ligero.	790
JUANA	Bien hay que estimar y ver; pero no habéis de querer que así tan despacio os goce.	795
ANTONIO	Si el de Averó me conoce, y me obliga a detener, caer en falta recelo con el rey.	800
JUANA	Pues si eso pasa, de mi gusto al vuestro apelo; mas, si sabe que en su casa don Antonio de Barcelo, conde de Penela, ha estado, y que encubierto ha pasado, cuando le pudo servir en ella, halo de sentir con exceso; que en su estado jamás llegó caballero que por inviolables leyes no le hospede.	805
ANTONIO	Así lo infiero; que es nieto, en fin, de los reyes de Portugal el de Averó.	810
	Pero, dejando esto, prima; ¿tan notable es la beldad que en sus dos hijas sublima el mundo?	815
JUANA	¿Es curiosidad, o el alma acaso os lastima el ciego?	820
ANTONIO	Mal sus centellas me pueden causar querellas si de su vista no gozo; curiosidades de mozo a Averó me traen a vellas.	825
JUANA	¿Cómo tengo que querer lo que no he llegado a ver? De que eso digáis me pesa: nuestra nación portuguesa esta ventaja ha de hacer a todas; que porque asista aquí amor, que es su interés, ha de amar, en su conquista,	830

	de oídas el portugués, y el castellano, de vista.	835
	Las hijas del duque son dignas de que su alabanza celebre nuestra nación. La mayor, a quien Berganza y su duque, con razón,	840
	pienso que intenta entregar al conde de Vasconcelos, su heredero, puede dar otra vez a Clicie celos, si el sol la sale a mirar.	845
	Pues de doña Serafina, hermana suya, es divina la hermosura.	
ANTONIO	Y, de las dos, ¿a cuál juzgáis, prima, vos por más bella?	
JUANA	Más se inclina mi afición a la mayor, aunque mi opinión refuta en parte el vulgo hablador, mas en gustos no hay disputa, y más en cosas de amor.	850
	En dos bandos se reparte Avero, y por cualquier parte hay bien que alegar.	855
ANTONIO	¿Aquí hay algún título?	
JUANA	Sí, don Francisco y don Duarte.	860
ANTONIO	Y ¿qué hacen?	
	Más de un curioso dice que pretende ser cada cual de la una esposo. Prima, yo las he de ver esta tarde; que es forzoso irme luego.	865
JUANA	Yo os pondré donde su hermosura os dé, podrá ser, más de una pena. ¿Serafina o Madalena?	
ANTONIO JUANA	Bellas son las dos; no sé. Pero el duque sale aquí con ellas; ponte a esta parte.	870
	<i>Salen el DUQUE , el CONDE, SERAFINA y DOÑA MADALENA.</i>	
DUQUE	Digo, conde don Duarte, que todo se cumpla así.	
CONDE	Pues el rey, nuestro señor, favorece la privanza	875

	del hijo del de Berganza, y a vuestra hija mayor os pide para su esposa, escriba vuestra excelencia que, con su gusto y licencia, doña Serafina hermosa lo será mía.	880
DUQUE CONDE	Está bien. Pienso que su majestad me mira con voluntad, y que lo tendrán por bien; yo y todo le escribiré.	885
DUQUE	No lo sepa Serafina hasta ver si determina el rey que la mano os dé; que es muchacha; y descuidada, aunque portuguesa, vive de que tan presto cautive su libertad la lazada o nudo del matrimonio.	890 895
JUANA	Presto os habéis divertido. Decid: ¿qué os han parecido las hermanas, don Antonio?	
ANTONIO	No sé el alma a cuál se inclina, ni sé lo que hacer ordena; bella es doña Madalena, pero doña Serafina es el sol de Portugal. Por la vista el alma bebe llamas de amor entre nieve, por el vaso de cristal de su divina blancura; la fama ha quedado corta en su alabanza.	900 905
DUQUE ANTONIO DUQUE CONDE	Esto importa. Fénix es de la hermosura. Llegaos, Madalena, aquí. Pues me da el duque lugar, mi serafín, quiero hablar, si hay atrevimiento en mí para que vuele tan alto que a serafines me iguale.	910 915
ANTONIO	Prima, a ver el alma sale por los ojos el asalto que amor le da poco a poco; ganáreme si me pierdo.	920
JUANA	Vos entrastes, primo, cuerdo, y pienso que saldréis loco.	
DUQUE	Hija, el rey te honra y estima; cuán bien te está considera.	
MADALENA	Mi voluntad es de cera; vuexcelencia en ella imprima el sello que más le cuadre,	925

	porque en mí sólo ha de haber callar con obedecer.	
DUQUE	¡Mil veces dichoso padre que oye tal!	930
CONDE	(A DOÑA SERAFINA.) Las dichas mías, como han subido al extremo de su bien, que caigan temo.	
SERAFINA	Conde, esas filosofías, ni las entiendo, ni son de mi gusto.	935
CONDE	Un serafín bien puede alcanzar el fin y el alma de una razón. No digáis que no entendéis, serafín, lo que alcanzáis.	940
SERAFINA	¡Jesús, qué dello que habláis!	
CONDE	Si soy hombre, ¿qué queréis? Por palabras los intentos quiere que expliquemos Dios; que, a ser serafín cual vos, con solos los pensamientos nos habláramos.	945
SERAFINA	¿Que amor habla tanto?	
CONDE	¿No ha de hablar?	
SERAFINA	No; que hay poco que fiar de un niño, y más, hablador.	950
CONDE	En todo os hizo perfeta el cielo con mano franca.	
ANTONIO	Prima, para ser tan blanca, notablemente es discreta. ¡Qué agudamente responde!	955
	Ya han esmaltado los cielos el oro de amor con celos; mucho me enfada este conde.	
JUANA	¡Pobre de vuestra esperanza si tal contrario la asalta!	960
DUQUE	Un secretario me falta de quien hacer confianza; y, aunque esta plaza pretenden muchos por diversos modos de favores, entre todos, pocos este oficio entienden.	965
	Trabajo me ha de costar en tal tiempo estar sin él.	
MADALENA	A ser el pasado fiel, era ingenio singular.	970
DUQUE	Sí; mas puso en contingencia mi vida y reputación.	

*Salen los PASTORES y traen presos a  
MIRENO y TARSO*

DORISTO	Ande apriesa el bellacón.		
LARISO	Aquí está el duque.		
TARSO		Paciencia	
	me dé Herodes.		
DENIO		¡Aho! Llegá,	975
	pues sos alcalde, y habralde.		
DORISTO	Buen viejo, yo so el alcalde,		
	y vos el duque.		
LARISO		¡ Verá !	
	Llegaos más cerca.		
DORISTO		Y sopimos	
	yo, el herrero y su mujer		980
	que mandábades prender		
	estos bellacos, y fuimos		
	Bras Llorente y Gil Bragado...		
TARSO	Aquese yo lo seré,		
	pues por mi mal me embragué.		985
DORISTO	Y después de haber llamado		
	a concejo el regidero		
	Pero Mínguez... Llegá acá,		
	que no sos bestia, y habrá;		
	decid lo demás.		
LARISO		No quiero:	990
	decildo vos.		
DORISTO		No estodié	
	sino hasta aquí; en concrusión:		
	éstos los ladrones son,		
	que por sólo heros mercé		
	prendimos yo y Gil Mingollo.		995
	Haga lo que el puebro pide		
	su duquencia, y no se olvide		
	lo que le dije del rollo.		
DUQUE	¡Hay mayor simplicidad!		
	Ni he entendido a lo que vienen,		1000
	ni que por qué delito tienen		
	así estos hombres. Soltad		
	los presos; y decid vos		
	qué insulto habéis cometido		
	para que os hayan traído		1005
	de aquesa suerte a los dos.		
MIRENO	(De rodillas.)		
	Si lo es el favorecer,		
	gran señor, a un desdichado,		
	perseguido y acosado		
	de tus gentes y poder,		1010
	y juzgas por temerario		
	haber trocado el vestido		
	por dalle vida, yo he sido.		
DUQUE	¿Tú libraste al secretario?		
	Pero sí, que aquese traje		1015
	era suyo. Di, traidor,		
	¿por qué le diste favor?		



MIRENO	Vueselencia no me ultraje, ni ese título me dé; que no estoy acostumbrado a verme así despreciado.	1020
DUQUE	¿Quién eres?	
MIRENO	No soy, seré; que sólo por pretender ser más de lo que hay en mí menosprecié lo que fui por lo que tengo de ser.	1025
DUQUE	No te entiendo.	
MADALENA	(¡Extraña audacia de hombre! El poco temor que muestra dice el valor que encubre. De su desgracia me pesa.)	1030
DUQUE	Di: ¿conocías al traidor que ayuda diste? Mas, pues por él te pusiste en tal riesgo, bien sabías quién era.	
MIRENO	Supé que quiso dar muerte a quien deshonró su hermana, y después te dio de su honrado intento aviso; y enviándole a prender, le libré de ti, espantado por ver que al que está agraviado persigas; debiendo ser favorecido por ti, por ayudar al que ha puesto en riesgo su honor.	1035  1040
CONDE	(¿Qué es esto? ¿Ya anda derramada así la injuria que hice a Leonela?)	1045
DUQUE	¿Sabes tú quién la afrentó?	
MIRENO	Supiéralo, señor, yo; que, a sabello...	
DUQUE	Fue cautela del traidor para engañarte; tú sabes adónde está, y así forzoso será, si es que pretendes librarte, decillo.	1050
MIRENO	¡Bueno sería, cuando donde está supiera, que un hombre como yo hiciera, por temor, tal villanía!	1055
DUQUE	¿Villanía es descubrir un traidor? Llevalde preso; que si no ha perdido el seso y menosprecia el vivir, él dirá dónde se esconde.	1060

MADALENA	(Ya deseo de libralle, que no merece su talle tal agravio.)	1065
DUQUE	Intento, conde, vengaros.	
CONDE	Él lo dirá.	
TARSO	¡Muy gentil ganancia espero!	
DUQUE	Vamos; que responder quiero al rey.	
TARSO	¡Medrándose va con la mudanza de estado, y nombre de don Dionís!	1070
DUQUE	Viviréis si lo decís.	
MIRENO	La fortuna ha comenzado a ayudarme; ánimo ten, porque en ella es natural, cuando comienza por mal, venir a acabar en bien.	1075
TARSO	Bragas, si una vez os deajo, nunca más transformación.	1080
	<i>Llévanlos presos.</i>	
DUQUE	Meted una petición vosotros en mi consejo de lo que queréis; que allí se os pagará este servicio.	
DORISTO	Vos, que tenéis buen juicio, la petición dad.	1085
LARISO	Sea así.	
DORISTO	Señor, por este cuidado haga un rollo en mi lugar, tal que se pueda ahorcar en él cualquier hombre honrado.	1090
	<i>Vanse los PASTORES, el DUQUE y el CONDE; quedan los demás.</i>	
MADALENA	Mucho, doña Serafina, me pesa ver llevar preso aquel hombre.	
SERAFINA	Yo confieso que a rogar por él me inclina su buen talle.	
MADALENA	¿Eso desea tu afición? ¿Ya es bueno el talle? Pues no tienes de libralle aunque lo intentes.	1095
SERAFINA	No sea.	
	<i>Vanse doña SERAFINA y MADALENA.</i>	
JUANA	¿Habeis de ir esta tarde?	



	mi pensamiento resuelto bien remediarse podrá. Forastero es; si se va,	1145
	con pequeña resistencia podrá sanar la paciencia el mal de mis desconciertos, pues son médicos expertos de amor el tiempo y la ausencia.	1150
	Pero, ¿con qué rigor trazo el remedio de mi vida? Si puede sanar la herida, crueldad es cortar el brazo. Démole a amor algún plazo,	1155
	pues su vista me provoca; que, aunque es la efímera loca, ninguno al enfermo quita el agua que le permita siquiera enjagar la boca.	1160
	Hacerle quiero llamar. -¡Ah, doña Juana!-Teneos, desenfrenados deseos, si no os queréis despeñar; ¿así vais a publicar	1165
	vuestra afrenta? La vergüenza mi loco apetito venza; que, si es locura admitillo dentro del alma, el decillo es locura y desvergüenza.	1170
	<i>Sale DOÑA JUANA.</i>	
JUANA	Aquel mancebo dispuesto que ha estado preso hasta agora y a tu intercesión, señora, ya en libertad está puesto, pretende hablarte.	
MADALENA	(¡Qué presto valerse el amor procura de la ocasión y ventura que ha de ponerse en efeto! Mas hace como discreto; que amor todo es coyuntura.) ¿Sabes qué quiere?	1175
JUANA	Pretende	
MADALENA	al favor que ha recibido por ti, ser agradecido. (Áspides en rosas vende.) ¿Entrará?	
JUANA	(Si preso prende,	
MADALENA	si maltrato maltrata, si atado las manos ata las de mi gusto resuelto, ¿qué ha de hacer presente y suelto	1185

	quien ausente y preso mata?)	1190
	Dile que vuelva a la tarde; que agora ocupada estoy Mas oye: no vuelva.	
JUANA	Voy.	
MADALENA	Escucha: di que se aguarde. Mas, váyase; que ya es tarde.	1195
JUANA	¿Hase de volver?	
MADALENA	¿No digo que sí? Ve.	
JUANA	Tu gusto sigo.	
MADALENA	Pero toma; no se queje.	
JUANA	Pues ¿qué diré?	
MADALENA	Que me deje... (y que me lleve consigo.)	1200
	Anda; di que entre.	
JUANA	Voy, pues.	
	Vase.	
MADALENA	Que, aunque venga a mi presencia, vencerá la resistencia hoy del valor portugués. El desear y el ver es, en la honrada y la no tal, apetito natural; y si diferencia se halla, es en que la honrada calla y la otra dice su mal.	1205
	Callaré, pues que presumo cubrir mi desasosiego, si puede encubrirse el fuego, sin manifestalle el humo. Mas bien podré, si consumo el tiempo en palabras vanas; pero las llamas tiranas del amor, es cosa cierta que, en cerrándolas la puerta, se salen por las ventanas;	1210
	cuando les cierre la boca, por los ojos se saldrán; mas no las conocerán, callando la lengua loca; que, si ella a amor no provoca, nunca amorosos despojos dan atrevimiento a enojos si no es en cosas pequeñas; porque al fin hablan por señas cuando hablan solos los ojos.	1215
		1220
		1225
		1230
	<i>Sale MIRENO, galán, y dice de rodillas.</i>	
MIRENO	Aunque ha sido atrevimiento	

	el venir a la presencia, señora, de vueexcelencia mi poco merecimiento, ser agradecido trato	1235
	al recibido favor; porque el pecado mayor es el que hace a un hombre ingrato. Por haber favorecido	1240
	de un desdichado la vida, que al noble es deuda debida, me vi preso y perseguido; pero en la misma moneda me pagó el cielo, sin duda, pues libre, con vuestra ayuda, mi vida, señora, queda.	1245
	¿Libre dije? Mal he hablado; que el noble, cuando recibe, cautivo y esclavo vive, que es lo mismo que obligado; y ojalá mi vida fuera tal que, si esclava quedara, alguna parte pagara desta merced, que ella hiciera	1250
	excesos; pero, entre tantas que mi humildad envilecen y como esclavos ofrecen sus cuellos a vuestras plantas, a pagar con ella vengo la mucha deuda en que estoy; pues no os debo más si os doy, gran señora, cuanto tengo.	1255
MADALENA	Levantaos del suelo.	
MIRENO	Así	
MADALENA	estoy, gran señora, bien. Haced lo que os digo.(¿Quién me ciega el alma? ¡Ay de mí!)	1265
MIRENO	¿Sois portugués? ( <i>Levántase</i> )	
	Imagino	
MADALENA	que sí. ¿Qué lo imagináis? ¿Desa suerte incierto estáis de quién sois?	
MIRENO	Mi padre vino al lugar adonde habita, y es de alguna hacienda dueño, trayéndome muy pequeño; mas su trato le acredita.	1270
	Yo creo que en Portugal nacimos.	1275
MADALENA	¿Sois noble?	
MIRENO	Creo	
	que sí, según lo que veo	

	en mi honrado natural, que muestra más que hay en mí.	
MADALENA	Y ¿darán las obras vuestras, si fuere menester, muestras que sois noble?	1280
MIRENO	Creo que sí. Nunca de hacellas dejé.	
MADALENA	Creo, decís a cualquier punto. ¿Creéis, acaso, que os pregunto artículos de la fe?	1285
MIRENO	Por la que debe guardar a la merced recibida de vuexcelencia mi vida, bien los puede preguntar, que mi fe su gusto es.	1290
MADALENA	¡Qué agradecido venís! ¿Cómo os llamáis?	
MIRENO	Don Dionís.	
MADALENA	Ya os tengo por portugués y por hombre principal; que en este reino no hay hombre humilde de vuestro nombre, porque es apellido real; y sólo el imaginaros por noble y honrado ha sido causa que haya intercedido con mi padre a libertaros.	1295
MIRENO	Deudor os soy de la vida.	
MADALENA	Pues bien; ya que libre estáis, ¿qué es lo que determináis hacer de vuestra partida? ¿Dónde pensáis ir?	1300
MIRENO	Intento ir, señora, donde pueda alcanzar fama que exceda a mi altivo pensamiento; sólo aquesto me destierra de mi patria.	1305
MADALENA	¿En qué lugar pensáis que podéis hallar esa ventura?	
MIRENO	En la guerra, que el esfuerzo hace capaz para el valor que procuro.	1310
MADALENA	Y ¿no será más seguro que la adquiráis en la paz?	
MIRENO	¿De qué modo?	
MADALENA	Bien podéis granjealle si dais traza que mi padre os dé la plaza de secretario, que veis que está vaca agora, a falta de quien la pueda suplir.	1315
		1320





	con que sube el deseo vario; mas, ¿por qué soy temerario si imagino y me prometo que me ama en lo secreto quien me hace su secretario? ¿No estoy puesto en libertad por ella? Y, ya sin enojos, por el balcón de sus ojos, ¿no he visto su voluntad? Amor me tiene. Callad, lengua loca; que es error imaginar que el favor que de su nobleza nace, y generosa me hace, está fundado en amor.	1375
	Mas el desear saber mi nombre, patria y nobleza, ¿no es amor? Ésa es bajeza. Pues alma, ¿qué puede ser? Curiosidad de mujer. Sí; mas ¿dijera, -alma, advierte- a ser eso desafortunado sin reinar amor injusto: "don Dionís, este es mi gusto"? Este argumento, ¿no es fuerte? Mucho, pero mi bajeza no se puede persuadir que vuele y llegue a subir al cielo de tal belleza; pero ¿cuándo hubo flaqueza en mi pecho? Esperar quiero; que siempre el tiempo ligero hace lo dudoso cierto; pues mal vivirá encubierto el tiempo, amor y el dinero.	1380
	Mucho, pero mi bajeza no se puede persuadir que vuele y llegue a subir al cielo de tal belleza; pero ¿cuándo hubo flaqueza en mi pecho? Esperar quiero; que siempre el tiempo ligero hace lo dudoso cierto; pues mal vivirá encubierto el tiempo, amor y el dinero.	1385
	Mas el desear saber mi nombre, patria y nobleza, ¿no es amor? Ésa es bajeza. Pues alma, ¿qué puede ser? Curiosidad de mujer. Sí; mas ¿dijera, -alma, advierte- a ser eso desafortunado sin reinar amor injusto: "don Dionís, este es mi gusto"? Este argumento, ¿no es fuerte? Mucho, pero mi bajeza no se puede persuadir que vuele y llegue a subir al cielo de tal belleza; pero ¿cuándo hubo flaqueza en mi pecho? Esperar quiero; que siempre el tiempo ligero hace lo dudoso cierto; pues mal vivirá encubierto el tiempo, amor y el dinero.	1390
	Mucho, pero mi bajeza no se puede persuadir que vuele y llegue a subir al cielo de tal belleza; pero ¿cuándo hubo flaqueza en mi pecho? Esperar quiero; que siempre el tiempo ligero hace lo dudoso cierto; pues mal vivirá encubierto el tiempo, amor y el dinero.	1395
	Mucho, pero mi bajeza no se puede persuadir que vuele y llegue a subir al cielo de tal belleza; pero ¿cuándo hubo flaqueza en mi pecho? Esperar quiero; que siempre el tiempo ligero hace lo dudoso cierto; pues mal vivirá encubierto el tiempo, amor y el dinero.	1400
	Mucho, pero mi bajeza no se puede persuadir que vuele y llegue a subir al cielo de tal belleza; pero ¿cuándo hubo flaqueza en mi pecho? Esperar quiero; que siempre el tiempo ligero hace lo dudoso cierto; pues mal vivirá encubierto el tiempo, amor y el dinero.	1405
	<i>Sale TARSO.</i>	
TARSO	Ya que como a Daniel del lago, nos han sacado de la cárcel, donde he estado con menos paciencia que él; siendo la ira del duque nuestro profeta Habacú, ¿qué aguardas más aquí tú a que el tiempo nos bazuque? ¿Tanto bien nos hizo Averro, que en él con tal soma estás? Vámonos; pero dirás que quieres ser caballero. Y poco faltó, par Dios, para ser en Portugal caballeros a lo asnal,	1410
	Ya que como a Daniel del lago, nos han sacado de la cárcel, donde he estado con menos paciencia que él; siendo la ira del duque nuestro profeta Habacú, ¿qué aguardas más aquí tú a que el tiempo nos bazuque? ¿Tanto bien nos hizo Averro, que en él con tal soma estás? Vámonos; pero dirás que quieres ser caballero. Y poco faltó, par Dios, para ser en Portugal caballeros a lo asnal,	1415
	Ya que como a Daniel del lago, nos han sacado de la cárcel, donde he estado con menos paciencia que él; siendo la ira del duque nuestro profeta Habacú, ¿qué aguardas más aquí tú a que el tiempo nos bazuque? ¿Tanto bien nos hizo Averro, que en él con tal soma estás? Vámonos; pero dirás que quieres ser caballero. Y poco faltó, par Dios, para ser en Portugal caballeros a lo asnal,	1420

	pues que supimos los dos que el duque mandado había que, por las acostumbradas, nos diesen las respuntadas orden de caballería.	1425
MIRENO	¡Brito amigo!	
TARSO	No soy Brito, sino Tarso.	
MIRENO	Escucha necio.	1430
TARSO	Estas calzas menosprecio, que me estorban infinito. Ya que en Brito me transformas, sácame de aquestos grillos; que no fui yo por novillos para que me pongas cormas.	1435
MIRENO	Quítamelas, y no quieras que alguna vez güela mal. ¡Peregrino natural ! ¿Que nunca has de hablar de veras?	1440
TARSO	Digo que estás temerario. Braguirroto di que estoy. Pero, ¿qué hay de nuevo?	
MIRENO	Soy, por lo menos, secretario del duque de Avero.	
TARSO	¿Cómo?	1445
MIRENO	La que nos dio libertad, desta liberalidad es la autora.	
TARSO	Mejor tomo tus cosas; ya estás en zancos.	
MIRENO	Pues aún no lo sabes bien.	1450
TARSO	Darte quiero el parabién; y pues son los amos francos, si algún favor me has de hacer y mi descanso permites, lo primero es que me quites estas calzas, que sin ser presidente, en apretones, después que las he calzado, en ellas he despachado mil húmedas provisiones.	1455
		1460
	<i>Vanse.</i>	
	<i>Salen DON ANTONIO y DOÑA JUANA.</i>	
ANTONIO	Prima, a quedarme aquí mi amor me obliga, aguarde el rey o no, que mi rey llamo sólo mi gusto que el pesar mitiga, que me ha de consumir si ausente amo. Pájaro soy; sin ver de amor la liga, curiosamente me asenté en el ramo	1465

	de la hermosura, donde preso quedo: volar pretendo; pero más me enredo.	
	El conde de Estremoz sirve y merece a doña Serafina; yo he sabido que el duque sus intentos favorece, y hacerla esposa suya ha prometido. Quien no parece, dicen que perece; si no parezco, pues, y ya ni olvido ni ausencia han de poder darme reposo, ¿qué he de esperar ausente y receloso?	1470       1475
	Si mi adorado serafín supiera quién soy, y con decírselo aguardara recíprocos amores con que hiciera mi dicha cierta y mi esperanza clara, más alegre y seguro me partiera, y de su fe mi vida confiara; si se puede fiar el que es prudente de sol de enero y de mujer ausente.	1480
	No me conoce y mi tormento ignora, y así en quedarme mi remedio fundo; que me parta después, o vaya agora a la presencia de don Juan Segundo, importa poco. Prima mía, señora, si no quieres que lllore, y sepa el mundo el lastimoso fin que ausente espero, no me aconsejes el salir de Avero.	1485       1490
JUANA	Don Antonio, bien sabes lo que estimo tu gusto, y que el amor que aquí te enseñó, al deudo corresponde que de primo nuestra sangre te debe, como a dueño; si en que te quedes ves que te reprimo, es por ser este pueblo tan pequeño que has de dar nota en él.	1495
ANTONIO	Ya yo procuro cómo sin que la dé, viva seguro.	1500
JUANA ANTONIO	Nunca me ha visto el duque, aunque me ha escrito; yo sé que busca un secretario esperto, porque al pasado desterró un delito. Con risa el medio que has buscado advierto. ¿No te parece, si en palacio habito con este cargo, que podré encubierto entablar mi esperanza, como acuda el tiempo, la ocasión, y más tu ayuda?	1505
JUANA	La traza es estremada, aunque indecente, primo, a tu calidad.	
ANTONIO	Cualquiera estado es noble con amor. No esté yo ausente, que con cualquiera oficio estaré honrado. Búsquese el modo, pues.	1510
JUANA ANTONIO	El más urgente está ya concluido.	
JUANA ANTONIO	¿Cómo? He dado	



JUANA	En el jardín agora estaban las dos juntas, aunque entiendo que mi señora doña Madalena quedaba algo indispuesta.	
DUQUE		Pues ¿qué tiene?
JUANA	Habrá dos días que anda melancólica, sin saberse la causa deste daño.	1560
DUQUE	Ya la adivino yo; vamos a vella, que, como darla nuevo estado intento, la mudanza de vida siempre causa tristeza en la mujer honrada y noble; y no me maravillo esté afligida quien teme un cautiverio de por vida. Doña Juana, quedaos; que como viene el mensajero de Lisboa, y conoce al conde de Penela, vuestro primo, tendréis que preguntarle muchas cosas.	1565
JUANA	Es, gran señor, así.	1570
DUQUE		Yo gusto deso.
ANTONIO	Secretario, quedaos.	Tus plantas beso.
<i>Vanse el DUQUE y FIGUEREDO.</i>		
ANTONIO	Venturosos han sido los principios.	
JUANA	Si tienes por ventura ser criado de quien eres igual, ventura tienes.	1575
ANTONIO	Ya por lo menos estaré presente, y estorbaré los celos de algún modo que el conde de Estremoz me causa, prima.	
JUANA	Dásele dél tan poco a quien adoras, y deso, primo, está tan olvidada, que en lo que pone agora su cuidado es sólo en estudiar con sus doncellas una comedia, que por ser mañana Carnestolendas, a su hermana intenta representar, sin que lo sepa el duque.	1580
ANTONIO	¿Es inclinada a versos?	
JUANA		Pierde el seso
	por cosas de poesía, y esta tarde conmigo sola en el jardín pretende ensayar el papel, vestida de hombre	1590
ANTONIO	¿Así me dices eso, doña Juana?	
JUANA	Pues, ¿cómo quieres que lo diga?	
ANTONIO		¿Cómo?
	Pidiéndome la vida, el alma, el seso, en pago de que me hagas tan dichoso que yo la pueda ver de aquesa suerte. Así vivas más años que hay estrellas; así jamás el tiempo riguroso consuma la hermosura de que gozas; así tus pensamientos se te logren, y el rey de Portugal, enamorado	1595
		1600

JUANA	de ti, te dé la mano, el cetro y vida. Paso; que tienes talle de casarme con el Papa, según estás sin seso. Yo te quiero cumplir aqueese antojo. Vamos, y esconderéte en los jazmines y murtas que de cercas a los cuadros sirven, donde podrás, si no das voces, dar un hartazgo al alma.	1605
ANTONIO	¿Hay en Avero algún pintor?	
JUANA	Algunos tiene el duque famosos; mas ¿por qué me lo preguntas?	1610
ANTONIO	Quiero llevar conmigo quien retrate mi hermoso serafín; pues fácilmente, mientras se viste, sacará el bosquejo.	
JUANA	¿Y si lo siente doña Serafina o el pintor lo publica?	
ANTONIO	Los dineros ponen freno a las lenguas y los quitan: o mátame o no impidas mis deseos.	1615
JUANA	¡Nunca yo hablara, o nunca tú lo oyeras, que tal prisa me das! Ahora bien, primo; en esto puedes ver lo que te quiero. Busca un pintor sin lengua, y no malparas; que, según los antojos diferentes que tenéis los que andáis enamorados, sospecho para mí que andáis preñados.	1620
	<i>Vanse.</i>	
	<i>Salen el DUQUE y DOÑA MADALENA.</i>	
DUQUE	Si darme contento es justo, no estés, hija, desa suerte; que no consiste mi muerte más de en verte a ti sin gusto.	1625
	Esposo te dan los cielos para poderte alegrar, sin merecer tu pesar el conde de Vasconcelos.	1630
	A su padre el de Berganza, pues que te escribió, responde; escribe también al conde, y no vea yo mudanza en tu rostro ni pesar, si de mi vejez los días con esas melancolías no pretendes acortar.	1635
MADALENA	Yo señor, procuraré no tenerlas, por no darte pena, si es que un triste es parte en sí de que otro lo esté.	1640
DUQUE	Si te diviertes, bien puedes.	1645

MADALENA	Yo procuraré servirte; y agora quiero pedirte, entre las muchas mercedes que me has hecho, una pequeña.	
DUQUE	Con condición que se olvide aquesa tristeza, pide.	1650
MADALENA	(Honra, el amor os despeña.) El preso que te pedí librases, y ya lo ha sido, de todo punto ha querido favorecerse de mí:	1655
	con sólo esto, gran señor, parece que me ha obligado; y así, a mi cargo he tomado, su remedio y tu favor.	1660
	Es hombre de buena traza, y tiene estremada pluma. Dime lo que quiere en suma.	
DUQUE MADALENA	Quisiera entrar en la plaza de secretario.	
DUQUE	Bien poco ha que dársela pudiera; aún no ha un cuarto de hora entera que está ocupada.	1665
MADALENA	(Amor loco, ¡muy bien despachado estáis! Vos perderéis por cobarde, pues acudistes tan tarde, que con alas no voláis.)	1670
DUQUE	Por orden del camarero a un mancebo he recibido que de Lisboa ha venido con aqueso intento a Avero; y, según lo que en él vi, muestra ingenio y suficiencia.	1675
MADALENA	Si gusta vuestra excelencia, ya que mi palabra di, y él está con esperanza que le he de favorecer, pues me manda responder al conde y al de Berganza, sabiendo escribir tan mal, quisiera que se quedara en palacio, y me enseñara; porque en mujer principal falta es grande no saber escribir cuando recibe alguna carta, o si escribe, que no se pueda leer.	1680
	Dándome algunas liciones, más clara la letra haré.	1685
DUQUE	Alto, pues; lición te dé con que enmiendes tus borrones;	1690

que, en fin, con ese ejercicio  
 la pena divertirás,  
 pues la tienes porque estás  
 ociosa; que el ocio es vicio. 1700  
 Entre por tu secretario.  
 MADALENA Las manos quiero besarte.  
  
*Sale el CONDE DON DUARTE.*  
  
 CONDE Señor ...  
 DUQUE ¡Conde don Duarte!  
 CONDE Con contento extraordinario  
 vengo.  
 DUQUE ¿Cómo?  
 CONDE El rey recibe 1705  
 con gusto mi pretensión,  
 y sobre aquesta razón  
 a vuestra excelencia escribe.  
 Dice que se servirá  
 su majestad de que elija 1710  
 para honrar mi casa, hija  
 de vueselencia, y tendrá  
 cuidado de aquí adelante  
 de hacerme merced.  
 DUQUE Yo estoy 1715  
 contento deso, y os doy  
 nombre de hijo; aunque importante  
 será que disimuléis  
 mientras doña Serafina  
 al nuevo estado se inclina;  
 porque ya, conde, sabéis, 1720  
 cuán pesadamente lleva  
 esto de casarse agora.  
 CONDE Hará el alma, que la adora,  
 de su sufrimiento prueba.  
 DUQUE Yo haré las partes por vos 1725  
 con ella; perded recelos:  
 el conde de Vasconcelos  
 vendrá presto, y de las dos  
 las bodas celebraré  
 juntas.  
 CONDE Esperar da pena. 1730  
 DUQUE No estéis triste, Madalena.  
 MADALENA Yo, señor, me alegraré  
 por dar gusto a vueselencia.  
 DUQUE Vamos a ver lo que escribe  
 el rey.  
 CONDE Quien espera, y vive, 1735  
 bien ha menester paciencia.  
  
*Vanse los dos; queda MADALENA.*  
  
 MADALENA Con razón se llama amor



	<p>enfermedad y locura;  pues siempre el que ama procura,  como enfermo, lo peor.</p>	1740
	<p>Ya tenéis en casa, honor,  quien la batalla os ofrece,  y poco hará, me parece,  cuando del alma os despoje,  que quien el peligro escoge  no es mucho que en él tropiece.</p>	1745
	<p>Los encendidos carbones  tragó Porcia, y murió luego;  ¿qué hare yo, tragando el fuego,  por callar, de mis pasiones?</p>	1750
	<p>Diréle, no por razones,  sino por señas visibles,  los tormentos invisibles  que padezco por no hablar;  porque mujer y callar  son cosas incompatibles.</p>	1755
	<p>Vase.</p>	
	<p><i>Salen</i> DOÑA JUANA, DON ANTONIO <i>y un</i> PINTOR.</p>	
JUANA	<p>Desde este verde arrayán,  donde el sitio al amor hurtas,  estos jazmines y murtas  ser tus celosías podrán;</p>	1760
	<p>pero que calles te aviso,  y tendrá tu amor buen fin.</p>	
ANTONIO	<p>Ya sé que es mi serafín  ángel deste paraíso;</p>	1765
	<p>y yo, si acaso nos siente,  seré Adán echado dél.</p>	
JUANA	<p>Yo haré que ensaye el papel  aquí, para que esté enfrente  del pintor, y retratalla  con más facilidad pueda.</p>	1770
	<p>Vistiéndose de hombre queda,  pues da en aquesto; a avisalla  voy de que solo y cerrado  está el jardín. Primo, adiós.</p>	
	<p>Vase.</p>	
ANTONIO	<p>Pintores somos los dos:  ya yo el retrato he copiado,  que me enamora y abrasa.</p>	1775
PINTOR	<p>No entiendo ese pensamiento.</p>	
ANTONIO	<p>Naipe es el entendimiento,  pues le llama tabla rasa,</p>	1780

---



	que es sólo espíritu.		
PINTOR ANTONIO		¿Pues?	
	La vista, que es corporal, para contemplar, el rato que estoy solo, su hermosura, pide agora a tu pintura este natural retrato.		1835
PINTOR ANTONIO	No hay filosofía que iguale a la de un enamorado. Soy en amor gradüado; mas oye, que mi bien sale.		1840
	<i>Sale DOÑA SERAFINA, vestida de hombre; el vestido sea negro, y con ella DOÑA JUANA.</i>		
JUANA	¿Que aquesto de veras haces?		
SERAFINA	¿Que en verte así no te ofendas? Fiestas de Camestolendas todas paran en disfraces. Deseóme entretener deste modo; no te asombre que apetezca el traje de hombre, ya que no lo puedo ser.		1845
JUANA	Paréceslo de manera, que me enamoro de ti. En fin, ¿esta noche es?		1850
SERAFINA JUANA		Sí.	
	A mí más gusto me diera que te holgaras de otros modos, y no con respresentar.		
SERAFINA	No me podrás tú juntar, para los sentidos todos los deleites que hay diversos, como en la comedia.		1855
JUANA SERAFINA		Calla.	
	¿Qué fiesta o juego se halla, que no le ofrezcan los versos? En la comedia, los ojos ¿no se deleitan y ven mil cosas que hacen que estén olvidados los enojos?		1860
	La música, ¿no recrea el oído, y el discreto no gusta allí del conceto y la traza que desea?		1865
	Para el alegre, ¿no hay risa? Para el triste, ¿no hay tristeza? Para el agudo, ¿agudeza? Allí el necio, ¿no se avisa? El ignorante, ¿no sabe? ¿No hay guerra para el valiente, consejos para el prudente, y autoridad para el grave?		1870
			1875

	<p>Moros hay, si quieres moros;  si apetecen tus deseos  torneos, te hacen torneos;  si toros, correrán toros.</p>		1880
	<p>¿Quieres ver los epitetos  que de la comedia he hallado?  De la vida es un traslado,  sustento de los discretos,  dama del entendimiento,  de los sentidos banquete,  de los gustos ramillete,  esfera del pensamiento,  olvido de los agravios,  manjar de diversos precios,  que mata de hambre a los necios  y satisface a los sabios.</p>		1885
	<p>Mira lo que quieres ser  de aquestos dos bandos.</p>		1890
JUANA		Digo	
	<p>que el de los discretos sigo,  y que me holgara de ver  la farsa infinito.</p>		1895
SERAFINA		En ella,	
JUANA	¿cuál es lo malo que sientes?		
SERAFINA	Sólo que tú representes.		
	¿Por qué, si sólo han de vella mi hermana y sus damas? Calla; de tu mal gusto me admiro.		1900
ANTONIO	Suspenso, las gracias miro con que habla; a retratalla comienza, si humana mano al vivo puede copiar la belleza singular de un serafín.		1905
PINTOR		Es humano;	
	bien podré.		
ANTONIO		Pues, ¿no te admiras	
	de su vista soberana?		1910
SERAFINA	El espejo, doña Juana; tocaréme.		
JUANA	(Trae un espejo.)		
	Si te miras en él, ten señora, aviso, no te enamores de ti.		
SERAFINA	¿Tan hermosa estoy así?		1915
JUANA	Temo que has de ser Narciso.		
SERAFINA	¡Bueno! Desta suerte quiero los cabellos recoger, por no parecer mujer cuando me quite el sombrero: pon el espejo. ¿A qué fin le apartas?		1920
JUANA		Porque así impido	

SERAFINA PINTOR	a un pintor que está escondido por copiarte en el jardín. ¿Cómo es eso? ¡Vive Dios, que aquesta mujer nos vende! Si el duque acaso esto entiende, medrado habemos los dos.	1925
SERAFINA JUANA ANTONIO SERAFINA JUANA	¿En el jardín hay pintor? Sí; deja que te retrate. ¡Cielos! ¿Hay tal disparate? ¿Quién se atrevió a eso? Amor, que, como en Chipre, se esconde enamorado de ti por retratarte.	1930
ANTONIO JUANA SERAFINA PINTOR	Eso sí. (¡Cuál estará agora el conde!) Humor tienes singular aquesta tarde. ¿Ha de ser el vestido de mujer con que la he de retratar, o como agora está?	1935
ANTONIO PINTOR	Sí, como está; por que se asombre el mundo, que en traje de hombre un serafín ande así.	1940
PINTOR SERAFINA	Sacado tengo el bosquejo, en casa le acabaré. Ya de tocarme acabé; quitar puedes el espejo . ¿No está bien este cabello? ¿Qué te parezco?	1945
JUANA SERAFINA JUANA SERAFINA	Un Medoro. No estoy vestida de moro. No; mas pareces más bello. Ensayemos el papel, pues ya estoy vestida de hombre.	1950
JUANA SERAFINA JUANA	¿Cuál es de la farsa el nombre? <i>La portuguesa cruel.</i> En ti el poeta pensaba, cuando así la intituló.	1955
SERAFINA JUANA	Portuguesa soy; cruel, no. Pues a amor ¿qué le faltaba, a no sello?	1960
SERAFINA JUANA	¿Qué crueldad has visto en mí? No tener a nadie amor.	
SERAFINA	(Vase poniendo el cuello y capa y sombrero.) ¿Puede ser el no tener voluntad a ninguno, crueldad? Di.	1965

JUANA	¿Pues no?	
SERAFINA	¿Y será justa cosa, por ser para otros piadosa, ser yo cruel para mí?	
PINTOR	Par diez, que ella dice bien.	
ANTONIO	¡Pobre del que tal sentencia está escuchando!	1970
PINTOR		Paciencia.
ANTONIO	Mis tormentos me la den.	
SERAFINA	Déjame ensayar, acaba; verás cuál hago un celoso.	
JUANA	¿Qué papel haces?	
SERAFINA		Famoso.
	Un príncipe que sacaba al campo, a reñir por celos de su dama, a un conde.	1975
JUANA		Pues,
SERAFINA	comienza.	
	No sé lo que es; pero escucha, y fingirélos. ( <i>Representa.</i> )	1980
	Conde, vuestro atrevimiento a tal término ha venido, que ya la ley ha rotpido de mi honrado sufrimiento.	
	Espantado estoy, por Dios, de vos, y de Celia bella: de vos, porque habláis con ella; della, porque os oye a vos;	1985
	que, supuesto que sabéis las conocidas ventajas que hace a vuestras prendas bajas el valor que conocéis	1990
	en mí, desacato ha sido: en vos, por habella amado, y en ella, por haber dado a vuestro amor loco oído.	1995
	Oíd: no hay satisfaciones, que serán intentos vanos; pues como no tenéis manos, queréis vencerme a razones.	2000
	Haga vuestro esfuerzo alarde, acábense mis recelos, que no es bien que me dé celos un hombre que es tan cobarde. ( <i>Echa mano.</i> )	
	Muestra tu valor agora, medroso, infame enemigo; muere.	2005
JUANA	¡Ay! ten; que no es conmigo la pesadumbre, señora.	
SERAFINA	¿Qué te parece?	
JUANA		Temí.

SERAFINA	Enójeme.	
JUANA	Pues ¿qué hicieras, a ser los celos de veras, si te enojas siendo así?	2010
ANTONIO PINTOR	¡Hay celos con mayor gracia! Estoy mirándola loco. ¡Donaire extraño!	
JUANA	Por poco sucediera una desgracia, de verte tuve temor; un valentón bravo has hecho.	2015
SERAFINA	Oye agora. Satisfecho de mi dama y de su amor, del enojo que la di, muy a lo tierno la pido me perdone arrepentido.	2020
JUANA SERAFINA	Eso será bueno: di. Los cielos me son testigos, si el enojo que te he dado, al alma no me ha llegado. Mi bien, seamos amigos; basta, no haya más enojos, pues yo propio me castigo, vuelvan a jugar conmigo las dos niñas desos ojos; quítad el ceño, no os note mi amor, niñas soberanas; que dirá que sois villanas, viéndoos andar con capote.	2025
	¿De qué sirve ese desdén, mi gloria, mi luz, mi cielo, mi regalo, mi consuelo, mi paz, mi gusto, mi bien?	2030
	¿Que no me quieres mirar? ¡Que esto no te satisfaga! Mátame, toma esta daga. Mas no me querrás matar; que aunque te enojés, yo sé que en mí tu gusto se emplea. No haya más, mi Celia, ea; mira que me enojaré. (Va a abrazar a DOÑA JUANA.)	2035
	Como te adoro, me atrevo; no te apartes, no te quites. Pasito, que te derrites; de nieve te has vuelto sebo. Nunca has sido, sino agora, portuguesa.	2040
JUANA	¡Ah, cielo santo! ¡Quién la dijera otro tanto como ha dicho!	2045
ANTONIO		2050
JUANA	Di, señora: ¿es posible que quien siente	2055





	Llegad, tomaré un puñado.- ¿Yo necio? Mentís.-¿Yo miento? Tomad.-¿A mí bofetón? ( <i>Dase un bofetón</i> )	
	Muera.-Ténganse. ¿Qué es esto?-( <i>Echa mano.</i> )	2110
	No fue nada.-Sean amigos.- Yo lo soy.-Yo serlo quiero.» ( <i>Envaina.</i> )	
	Ya ha llegado el señor cura. Por muchos años y buenos se regocije esta casa	2115
	con bodas y casamientos.- Por vertú de su mercé, señor cura: aquí hay asiento.- Eso no.-Tome esta silla	
	de costillas.-No haré, cierto.- Digo que la ha de tomar.- Este escaño estaba bueno; mas por no ser porfiado ...-	2120
	Ya se ha rellanado el viejo. Echá vino, Hernán Alonso;	2125
	beba el cura, y vaya arreo.- ¡Oh, cómo sabe a la pega!- También Celia sabe a celos. Ya es hora del desposorio;	
	todos están en pie puestos;	2130
	los novios y los padrinos enfrente, y el cura enmedio.- Fabio, ¿queréis por esposa a Celia hermosa?-Sí, quiero.-	
	Vos, Celia, ¿queréis a Fabio?-	2135
	Por mi esposo y por mi dueño.- ¡Oh perros! ¡En mi presencia! ( <i>Mete mano.</i> )	
	El príncipe Pinabelo soy, mueran los desposados, el cura, la gente, el pueblo.-	2140
	¡Ay, que nos mata!-Pegadles, celos míos, vuestro incendio: pues Sansón me he vuelto, muera Sansón con los Filisteos;	
	que no hay quien pueda resistir el fuego, cuando le enciende amor y soplan celos.	2145
JUANA	¡Pecadora de mí; tente! Que no soy Celia, ni Celio, para airarte contra mí.	
SERAFINA	Encendíme, te prometo, como Alejandro lo hacía, llevado del instrumento que aquel músico famoso le tocaba.	2150
ANTONIO	¿Pudo el cielo	

	juntar más donaire y gracia solamente en un sujeto? ¡Dichoso quien, aunque muera, le ofrece sus pensamientos!	2155
JUANA SERAFINA	Diestra estás; muy bien lo dices. Ven, doña Juana; que quiero vestirme sobre este traje el mío, hasta que sea tiempo de representar.	2160
JUANA  SERAFINA	A fe, que se ha de holgar en extremo tu melancólica hermana. Entretenerla deseo.	2165
	<i>Vanse las dos.</i>	
PINTOR ANTONIO	Ya se fueron. Ya quedé con su ausencia triste y ciego.	
PINTOR  ANTONIO	En fin, ¿quieres que de hombre la pinte? Sí; que deseo contemplar en este traje lo que agora visto habemos; pero truécala el vestido.	2170
PINTOR ANTONIO	Pues ¿no quieres que sea negro? Dará luto a mi esperanza; mejor es color de cielos con oro, y pondrán en él oro amor y azul mis celos.	2175
PINTOR ANTONIO	Norabuena. ¿Para cuándo me le tienes de dar hecho?	2180
PINTOR ANTONIO	Para mañana sin falta. No repares en el precio; que no trujera amor desnudo el cuerpo, a ser interesable y avariento.	
	<i>Vanse.</i>	
	<i>Salen DOÑA MADALENA y MIRENO.</i>	
MADALENA	Mi maestro habéis de ser desde hoy.	2185
MIRENO	¿Qué ha visto en mí, vuestra excelencia, que así me procura engrandecer? Dará lición al maestro el discípulo desde hoy.	2190
MADALENA	(¡Qué claras señales doy del ciego amor que le nuestro!)	
MIRENO	(¿Qué hay que dudar, esperanza? Esto ¿no es tenerme amor?)	

	Dígalo tanto favor, muéstrelo tanta privanza.	2195
	Vergüenza ¿por qué impedís la ocasión que el cielo os da? Daos por entendido ya.)	
MADALENA	Como tengo, don Dionís, tanto amor...	2200
MIRENO	(¡Ya se declara, ya dice que me ama, cielos!)	
MADALENA	...al conde de Vasconcelos, antes que venga, gustara, no sólo hacer buena letra, pero saberle escribir, y por palabras decir lo que el corazón penetra; que el poco uso que en amar tengo, pide que me adiestre esta experiencia, y me muestre cómo podré declarar lo que tanto al alma importa, y el amor mismo me encarga; que soy en quererle larga, y en significarlo corta.	2205
	En todo os tengo por diestro; y así, me habéis de enseñar a escribir, y a declarar al conde mi amor, maestro.	2210
	(¿Luego no fue en mi favor, pensamiento lisonjero, sino porque sea tercero del conde? ¿Veis, loco amor, cuán sin fundamento y fruto torres habéis levantado de quimeras, que ya han dado en el suelo? Como el bruto en esta ocasión he sido, en que la estatua iba puesta, haciéndola el pueblo fiesta, que loco y desvanecido creyó que la reverencia, no a la imagen que traía, sino a él solo se hacía; y con brutal impaciencia arrojalla de sí quiso hasta que se apaciguó con el castigo, y cayó confuso en su necio aviso.	2215
MIRENO	¿Así el favor corresponde con que me he desvanecido? Basta; que yo el bruto he sido, y la estatua es sólo el conde.	2220
	Bien puedo desentonarme, que no es la fiesta por mí.)	2225
		2230
		2235
		2240
		2245

MADALENA	(Quise deslumbrarle así; que fue mucho declararme.) Mañana comenzaréis, maestro, a darme lición.	2250
MIRENO	Servirte es mi inclinación.	
MADALENA	Triste estáis.	
MIRENO	¿Yo?	
MADALENA	¿Qué tenéis?	
MIRENO	Ninguna cosa.	
MADALENA	(Un favor me manda amor que le dé.) ( <i>Tropezó, y dala la mano</i> MIRENO.) ¡Válgame Dios! Tropecé... (que siempre tropieza amor.)	2255
MIRENO	El chapín se me torció. (¡Cielos! ¿Hay ventura igual?) ¿Hizóse acaso algún mal vueselencia?	
MADALENA	Creo que no.	2260
MIRENO	¿Que la mano la tomé?	
MADALENA	Sabed que al que es cortesano le dan, al darle una mano, para muchas cosas pie.  Vase.	
MIRENO	“¡Le dan, al darle una mano, para muchas cosas pie!” De aquí, ¿qué colegiré? Decid, pensamiento vano: en aquesto, ¿pierdo o gano? ¿Qué confusión, qué recelos son aquestos? Decid, cielos: ¿esto no es amor? Mas no, que llevo la estatua yo del conde de Vasconcelos.	2265
	Pues ¿qué enigma es darme pie la que su mano me ha dado? Si sólo el conde es amado, ¿qué es lo que espero? ¿Qué sé? Pie o mano, decid, ¿por qué dais materia a mis desvelos?	2270
	Confusión, amor, recelos, ¿soy amado? Pero no, que llevo la estatua yo del conde de Vasconcelos.	2275
	El pie que me dio será pie para darla lición en que escriba la pasión que el conde y su amor la da. Vergüenza, sufrí y callá;	2280
	bajad ya, atrevidos vuelos, vuestra ambición, si a los cielos	2285
		2290

mi desatino os subió;  
que llevo la estatua yo  
del conde de Vasconcelos.

## FIN DEL ACTO SEGUNDO

## ACTO TERCERO

*Salen LAURO, pastor viejo, y RUY LORENZO,  
también de pastor.*

RUY	Si la edad y la prudencia ofrece en la adversidad, Lauro discreto, paciencia, vuestra prudencia y edad pueden hacer la experiencia.	2295
	Dejad el llanto prolijo, que, si vuestro ausente hijo es causa que lloréis tanto, él convertirá ese llanto brevemente en regocijo.	2300
	Su virtud misma procura honrar vuestra senectud y hacer su dicha segura, que siempre fue la virtud principio de la ventura;	2305
	y pues la tiene por madre, no es bien que ese llanto os cuadre.	2310
LAURO	Eso mis males lo vedan, porque los hijos heredan las desdichas de su padre.	
	No le he dejado otra herencia si no es la desdicha mía, y llórolo en esta ausencia que era el muro que tenía mi vejez.	2315
RUY	¿Ésa es prudencia?	

	Si por trabajos un hombre es bien que llore y se asombre, ¿quién los tiene como yo, a quien el cielo quitó honra, patria, hacienda y nombre?	2320
	Un hijo sólo perdéis, aunque no las esperanzas , que de gozalle tenéis; pero yo, con las mudanzas que de mi vida sabéis,	2325
	¿cuándo veré que el furor del tiempo y de su rigor dejará de hacerme ultraje, despreciado en este traje y con nombre de traidor?	2330
LAURO RUY	Consoladme vos a mí, pues es más lo que perdí. ¿Más que un hijo habéis perdido? El honor , ¿no es preferido a la vida y hijos?	2335
LAURO RUY	Sí. Pues si no tengo esperanza. de dar a mi honor remedio, más pierdo.	2340
LAURO	En una venganza, no es bien que se tome el medio deshonrado, que el que alcanza de su honor satisfacción	2345
	con medios que injustos son, cuanto más vengarse intenta queda con mayor afrenta: color tuvo de traición	
	el contrahacer firma y sello del duque para matar al conde, pudiendo hacello de otro modo y no manchar, vuestro honor por socorrello.	2350
	Y pues parece castigo el que os da el tiempo enemigo, justo es que estéis consolado, pues padecéis por culpado;	2355
	pero lo que usa conmigo mi desdicha es diferente, pues, aunque no lo merezco, me castiga.	2360
RUY	Un hijo ausente no es gran daño.	
LAURO	El que padezco tantos años inocente os diré, si los ajenos daños hacen que sean menos los propios males.	2365
RUY	No son	

	de aquesa falsa opinión los generosos y buenos, porque el prudente y discreto siente el daño ajeno tanto como el propio.	2370
LAURO	Si secreto me guardáis, diraos mi llanto su historia.	
RUY	Yo os le prometo; mas llorar un hijo ausente un hombre es mucha flaqueza.	2375
LAURO RUY	Pierdo, con perdelle, mucho. ¿Qué más extremos hicieras, a tener tú mis desdichas?	
LAURO	-¡Ay, Dios! Si quien soy supieras, ¡cómo todas tus desgracias las juzgaras por pequeñas!	2380
RUY LAURO	Ese enigma me declara. Pues con ese traje quedas en el lugar de mi hijo, escucha mi suerte adversa. ¡Yo, Ruy Lorenzo, no soy hijo destas asperezas ni el traje que toco ves es mi natural herencia;	2385
	no es de Lauro mi apellido, ni mi patria aquesta sierra, ni jamás mi sangre noble supo cultivar la tierra. Don Pedro de Portugal me llaman, y de la cepa de los reyes lusitanos desciendo por línea recta. El rey don Duarte fue mi hermano, y el que ahora reina es mi sobrino.	2390
	¿Qué escucho?	2395
RUY	¡Duque de Coimbra! Deja que sellen tus pies mis labios, y que mis desdichas tengan fin, pues con las tuyas son o ningunas o pequeñas.	2400
LAURO	Alza del suelo y escucha, si acaso tienes paciencia para saber los vaivenes de la fortuna y su rueda. Murió el rey de Portugal mi hermano, en la primavera de su juventud lozana; mas la muerte, ¿qué no seca? De seis años dejó un hijo, que agora, ya hombre, intenta acabar mi vida y honra;	2405
		2410
		2415

y dejando la tutela  
y el gobierno destos reinos  
solos a mí y a la reina. 2420  
Murió el rey; sobre el gobierno  
hubo algunas diferencias  
entre mí y la reina viuda,  
porque jamás la soberbia  
supo admitir compañía 2425  
en el reinar, y las lenguas  
de envidiosos lisonjeros  
siempre disensiones siembran.  
Metióse el rey de Castilla  
de por en medio, porque era 2430  
la reina su hermana en fin;  
nuestros enojos concierta  
con que rija en Portugal  
la mitad del reino, y tenga  
en su poder al infante. 2435  
Vine en esta conveniencia;  
mas no por eso cesaron  
las envidias y sospechas,  
hasta alborotar el reino  
asomos de armas y guerras. 2440  
Pero cesó el alboroto  
porque, aunque era moza y bella  
la reina, un mal repentino  
dio con su ambición en tierra  
Murió, en fin; gocé el gobierno 2445  
portugués sin competencia,  
hasta que fue Alfonso Quinto,  
de bastante edad y fuerzas.  
Caséle con una hija  
que me dio el cielo, Isabela 2450  
por nombre; aunque desdichada,  
pues ni la estima ni precia.  
Juntáronsele al rey mozo  
mil lisonjeros, que cierran  
a la verdad en palacio, 2455  
como es costumbre, las puertas.  
Entre ellos un mi enemigo,  
de humilde naturaleza,  
Vasco Fernández por nombre,  
gozó la privanza excelsa; 2460  
y queriendo derribarme  
para asegurarse en ella,  
a mi propio hermano induce,  
y, para engañarle, ordena  
hacerle entender que quiero 2465  
levantarme con sus tierras  
y combatirle a Berganza,  
siendo duque por mí della.  
Creyólo, y ambos a dos  
al nuevo rey aconsejan, 2470



<p>si quiere gozar seguro  sus estados, que me prenda;  para lo cual alegaban  que di la muerte con hierbas  a doña Leonor, su madre,</p>	2475
<p>y que con traiciones nuevas  quitalle intentaba el reino  pidiendo al de Ingalaterra  socorro, con cartas falsas  en que mi firma le enseñan.</p>	2480
<p>Creyólo, desposeyóme  de mi estado y las riquezas  que en el gobierno adquirí;  llevóme a una fortaleza,  donde, sin bastar los ruegos  ni lágrimas de Isabela,</p>	2485
<p>mi hija y su esposa, manda  que me corten la cabeza.  Supe una noche propicia  el rigor de la sentencia,</p>	2490
<p>y, ayudándome el temor,  las sábanas hechas vendas,  me descolgué de los muros  y en aquella noche mesma  di aviso que me siguiese</p>	2495
<p>a mi esposa la duquesa.  Supo el rey mi fuga, y manda  que al son de roncás trompetas  me publiquen por traidor,</p>	2500
<p>dando licencia a cualquiera  para quitarme la vida,  poniendo mortales penas  a quien, sabiendo de mí,  no me lleve a su presencia.</p>	2505
<p>Temí el rigor del mandato,  y como en la suerte adversa  huye el amistad, no quise  ver en ellos su experiencia.</p>	2510
<p>Llegamos hasta estos montes,  donde de parto y tristeza  murió mi esposa querida,  y un hijo hermoso me deja,  que en este traje he criado,  comprando ganado y tierras,</p>	2515
<p>y hecho de duque pastor.  Ha ya veinte primaveras  que han dado flores a mayo,  hierba al prado y a mí penas,  que el estado en que me ves  conservo; mas todo fuera</p>	2520
<p>poco, a no perder la vista  del hijo en cuya presencia  olvidaba mis trabajos.</p>	

	Mira si es razón que sienta la falta que a mi vejez hace su vista y que pierda la vida, que ya se acaba, entre lágrimas molestas.		2525
RUY	Notables son los sucesos que en el mundo representa el tiempo caduco y loco, autor de tantas tragedias. La tuya, famoso duque, hace que olvide mis penas; mas yo espero en Dios que presto dará fortuna la vuelta.		2530
	Bien claras señales daba de tu hijo la presencia, que, cual ceniza, el sayal las llamas de su nobleza encubría; quiera el cielo que rico y próspero él vuelva a consolarte.		2535
			2540
	<i>Salen VASCO y BATO, pastores.</i>		
BATO	Nuesamo, con cinco carros de leña vamos a Avero. ¿Manda algo para allá?		2545
LAURO	Bato, que vengas presto.		
BATO	¿No quieres más?		
LAURO		No.	
BATO	Pues yo sí, porque quisiera que, a cuenta de mi soldada, ocho veintenes me diera para una cofia de pinos que me ha pedido Firela. Ven por ellos.		2550
LAURO			
BATO	En mi tarja nueve rayas tengo hechas, porque otros cinco tostones debo no más.		2555
LAURO		¡Qué simpleza!	
	<i>Vanse BATO y LAURO.</i>		
VASCO	¿No podría yo ir allá?		
RUY	No, Vasco amigo, si intentas no perderte; que ya sabes nuestro peligro y afrenta.		2560
VASCO	¿Hasta cuándo quieres que ande en esta vida grosera, de mis calzas desterrado? Vuélveme, señor, a ellas,		

	y líbrame de un mastín que anoche desde la puerta de Melisa me llevó dos cuarterones de pierna.	2565
RUY	Pues ¿qué hacías tú de noche a su puerta?	
VASCO	Hay cosas nuevas.	2570
	Si aquí es el amor quillotro, quillotrado estoy por ella: hízome ayer un favor en el baile.	
RUY	¿Y fue?	
VASCO	Que tiesa	
	me dio un pellizco en un brazo, terrible, y me hizo señas con el ojo zurdo.	2575
RUY	¿Y ese	
	es buen favor?	
VASCO	¡Linda flema!	
	Ansí se imprime el carácter del amor en las aldeas.	2580
	<i>Vanse.</i>	
	<i>Salen MIRENO y TARSO.</i>	
TARSO	¿Más muestras quieres que dé que decirte: "al cortesano le dan, al dalle una mano, para muchas cosas pie"?	
	¿Puede decirlo más claro una mujer principal?	2585
	¿Qué aguardabas, pese a tal, amante corto y avaro, que ya te daré este nombre, pues no te osas atrever?	2590
	¿Esperas que la mujer haga el oficio del hombre?	
	¿En qué especie de animales no es la hembra festejada, perseguida y paseada con amorosas señales?	2595
	A solicitalla empieza, que lo demás es querer el orden sabio romper que puso naturaleza.	2600
	Habla; no pierdas por mudo tal mujer y tal estado.	
MIRENO	Un laberinto intricado es, Tarso, el que temo y dudo.	
	No puedo determinarme que me prefieran los cielos al conde de Vasconcelos;	2605

	pues llegando a compararme con él, sé que es gran señor, mozo discreto, heredero	2610
	de Berganza, y desespero, viéndome humilde pastor, rama vil de un tronco pobre, y que tan noble mujer no es posible quiera hacer más favor que al oro, al cobre.	2615
	Mas después el afición con que me honra y favorece, las mercedes que me ofrece, su afable conversación,	2620
	el suspenderse, el mirar, las enigmas y rodeos con que explica sus deseos, el fingir un tropezar,	
	si es que fue fingido, el darme la mano, con la razón que me tiene en confusión se animan para animarme,	2625
	y entre esperanza y temor, como ya, Brito, me abraso, llego a hablalla, tengo el paso; tira el miedo, impele amor,	2630
	y cuando más me provoca y hablalla el alma comienza, enojada la vergüenza llega y tápame la boca.	2635
TARSO	¿Vergüenza? ¿Tal dice un hombre? ¡Vive Dios, que estoy corrido con razón de haberte oído tal necedad! No te asombre que así llame a tu temor, por no llamarle locura. ¡Miren aquí qué criatura, o qué doncella Teodor, para que con este espacio diga que vergüenza tiene! No sé yo para qué viene el vergonzoso a palacio.	2640
	Amor vergonzoso y mudo medrará poco, señor, que, a tener vergüenza amor, no le pintaran desnudo.	2645
	No hayas miedo que te ofenda cuando digas tus enojos; vendados tiene los ojos, pero la boca sin venda.	2655
	Habla, o yo se lo diré; porque, si callas, es llano que quien te dio pie en la mano tiene de dejarte a pie.	2660

MIRENO	Ya, Brito, conozco y veo que amor que es mudo no es cuerdo; pero si por hablar pierdo lo que callando poseo, y agora con mi privanza y imaginar que me tiene amor, vive y se entretiene mi incierta y loca esperanza, y declarando mi amor tengo de ver en mi daño el castigo y desengaño, que espero de su rigor, ¿no es mucho más acertado, aunque la lengua sea muda, gozar un amor en duda, que un desdén averiguado? Mi vergüenza esto señala, esto intenta mi secreto.	2665
TARSO	Dijo una vez un discreto que en tres cosas era mala la vergüenza y el temor.	2680
MIRENO	¿Y eran?	
TARSO	Escucha despacio: en el púlpito, en palacio y en decir uno su amor. En palacio estás, los cielos te abren camino anchuroso; no pierdas por vergonzoso.	2685
MIRENO	Si al conde de Vasconcelos ama, ¿cómo puede ser?	
TARSO	No lo creas.	
MIRENO	Si lo veo, y ella lo dice.	2690
TARSO	Es rodeo y traza para saber si amas; a hablarla comienza, que, par Dios, si la perdemos, que al monte volver podemos a segar.	2695
MIRENO	Si la vergüenza me da lugar yo lo haré, aunque pierda vida y fama.  Sale DOÑA JUANA.	
JUANA	Mirad, don Dionís, que os llama mi señora...	
MIRENO	Luego iré.	2700
TARSO	Ánimo.	
MIRENO	(¿Qué confusión me entorpece y acobarda?)	
JUANA	Venid presto, que os aguarda.	

	Vase.	
TARSO	Desenvuelve el corazón; háblala, señor, de espacio.	2705
MIRENO	Tiemblo, Brito.	
TARSO	Esto es forzoso; bien dicen que al vergonzoso le trujo el diablo a palacio.	
	Vanse.	
	Sale DOÑA MADALENA.	
MADALENA	Ciego dios, ¿que os avergüenza la cortedad de un temor?	2710
	¿De cuándo acá niño amor, sois hombre y tenéis vergüenza? ¿Es posible que vivís en don Dionís y que os llama su dios? Sí; pues, si me ama,	2715
	¿cómo calla don Dionís? Decláreme sus enojos, pues callar un hombre es mengua; dígame una vez su lengua lo que me dicen sus ojos.	2720
	Si teme mi calidad su bajo y humilde estado, bastante ocasión le ha dado mi atrevida libertad.	
	Ya le han dicho que le adoro mis ojos, aunque fue en vano; la lengua, al dalle la mano a costa de mi decoro, ya abrió el camino que pudo mi vergüenza. Ciego infante,	2725
	ya que me habéis dado amante, ¿para qué me le dais mudo?	2730
	Mas no me espanto lo sea, pues tanto amor me humilló que, aun diciéndoselo yo, podrá ser que no lo crea.	2735
	Sale DOÑA JUANA.	
JUANA	Don Dionís, señora, viene a darte lición.	
	Vase	
MADALENA	A dar lición vendrá de callar, pues aún palabras no tiene. De suerte me trata amor	2740

	que mi pena no consiente más silencio; abiertamente le declararé mi amor, contra el común orden y uso;	2745
	mas tiene de ser de modo que, diciéndoselo todo, le he de dejar más confuso.	
	<i>Siéntase en una silla; finge que duerme, y sale MIRENO.</i>	
MIRENO	¿Qué manda vuestra excelencia? ¿Es hora de dar lición? (Ya comienza el corazón a temblar en su presencia.) Pues que calla, no me ha visto. Sentada sobre la silla, con la mano en la mejilla está.	2750
MADALENA	(En vano me resisto; yo quiero dar a entenderme como que dormida estoy.)	
MIRENO	Don Dionís, señora, soy. ¿No me responde? ¿Si duerme? Durmiendo está. Atrevimiento, agora es tiempo; llegad a contemplar la beldad que ofusca mi entendimiento. Cerrados tiene los ojos, llegar puedo sin temor; que, si son flechas de amor, no me podrán dar enojos. ¿Hizo el Autor soberano de nuestra naturaleza más acabada belleza? Besarla quiero una mano. ¿Llegaré? Sí; pero no, que es la reliquia divina, y mi humilde boca, indigna de tocalla. ¡Pero yo soy hombre y tiemblo! ¿Qué es esto? ¡Ánimo! ¿No duerme? Sí. Voy. ¿Si despierta? ¡Ay de mí, (Llega y retírase) que el peligro es manifiesto, y moriré si recuerda hallándome deste modo! Para no perderlo todo, bien es que esto poco pierda. El temor al amor venza.	2760
	Afuera quiero esperar.	2765
MADALENA	(¡Que no se atrevió a llegar! ¡Mal haya tanta vergüenza!)	2770
		2775
		2780
		2785

MIRENO	No parezco bien aquí solo, pues durmiendo está. Yo me voy.	2790
MADALENA	(¿Que al fin se va?) ( <i>Como que duerme</i> ) Don Dionís..	
MIRENO	¿Llamóme? Sí. ¡Qué presto que despertó! Miren, ¡qué bueno quedara si mi intento ejecutara! ¿Está despierta? Mas no, que en sueños pienso que acierta mi esperanza entretenida; y quien me llama dormida, no me quiere mal despierta.	2795
	¿Si acaso soñando está en mí? ¡Ay, cielos! ¿quién supiera lo que dice?	2800
MADALENA	( <i>Como que duerme.</i> ) No os vais fuera; llegaos, don Dionís, acá.	
MIRENO	Llegar me manda su sueño. ¡Qué venturosa ocasión! Obedecella es razón, pues, aunque duerme, es mi dueño. Amor, acabad de hablar; no séais corto.	2805
MADALENA	( <i>Todo lo que hablare ella es como entre sueños.</i> ) Don Dionís,	2810
	ya que a enseñarme venís a un tiempo a escribir y amar al conde de Vasconcelos..	
MIRENO	¡Ay, celos! ¿qué es lo que veis?	2815
MADALENA	Quisiera ver si sabéis qué es amor y qué son celos; porque será cosa grave que ignorante por vos quede, pues ninguno a otro puede enseñar lo que no sabe.	2820
	Decidme: ¿tenéis amor? ¿De qué os ponéis colorado? ¿Qué vergüenza os ha turbado? Responded, dejá el temor; que el amor es un tributo y una deuda natural en cuantos viven, igual desde el ángel hasta el bruto. ( <i>Ella misma se pregunta y responde como que duerme.</i> )	2825
	Si esto es verdad, ¿para qué os avergonzáis así? ¿Queréis bien?-Señora, sí- ¡Gracias a Dios que os saqué	2830



MIRENO	<p>una palabra siquiera!  ¿Hay sueño más amoroso?  ¡Oh, mil veces venturoso  quien le escucha y considera!</p>	2835
	<p>Aunque tengo por más cierto  que yo solamente soy  el que soñándolo estoy;  que no debo estar despierto.</p>	2840
MADALENA	<p>¿Ya habéis dicho a vuestra dama  vuestro amor?-No me he atrevido-.  ¿Luego nunca lo ha sabido?-  Como el amor todo es llama,  bien lo habrá echado de ver  por los ojos lisonjeros,  que son mudos pregoneros-.  La lengua tiene de hacer  ese oficio, que no entiende  distintamente quien ama  esa lengua que se llama  algarabía de aliende.</p>	2845
	<p>¿No os ha dado ella ocasión  para declararos?-Tanta,  que mi cortedad me espanta.-  Hablad, que esa suspensión  hace a vuestro amor agravio.-  Temo perder por hablar  lo que gozo por callar.-  Eso es necedad, que un sabio  al que calla y tiene amor  compara a un lienzo pintado  de Flandes que está arrollado.  Poco medrará el pintor  si los lienzos no descoge  que al vulgo quiere vender  para que los pueda ver.  El palacio nunca acoge  la vergüenza; esa pintura  desdoblada, pues que se vende,  que el mal que nunca se entiende  difícilmente se cura.</p>	2850
	<p>-Sí; mas la desigualdad  que hay, señora, entre los dos  me acobarda.-Amor, ¿no es dios?-  Sí, señora.-Pues hablad,  que sus absolutas leyes  saben abatir monarcas  y igualar con las abarcas  las coronas de los reyes.</p>	2855
	<p>Yo os quiero ser medianera,  decidme a mí a quién amáis.  -No me atrevo.-¿Que dudáis?  ¿Soy mala para tercera?-  No; pero temo, ¡ay de mí!-</p>	2860
		2865
		2870
		2875
		2880
		2885

	¿Y si yo su nombre os doy? ¿Diréis si es ella? ¿Si soy yo acaso? -Señora, sí. - ¡Acabara yo de hablar!	
	¿Mas que sé que os causa celos el conde de Vasconcelos? - Háceme desesperar; que es, señora, vuestro igual y heredero de Berganza.- La igualdad y semejanza no está en que sea principal, o humilde y pobre el amante, sino en la conformidad del alma y la voluntad. Declaraos de aquí adelante, don Dionís; a esto os exhorto, que en juegos de amor no es cargo tan grande un cinco de largo como es un cinco de corto.	2890
	Días ha que os preferí al conde de Vasconcelos. ¡Qué escucho, piadosos cielos! ( <i>Da un grito MIRENO, y hace que despierta DOÑA MADALENA.</i> )	2895
MIRENO	¡Ay, Jesús! ¿Quién está aquí? ¿Quién os trujo a mi presencia, don Dionís?	2900
MIRENO	Señora mía	2905
MADALENA	¿Qué hacéis aquí?	
MIRENO	Yo venía a dar a vuestra excelencia lición; halléla durmiendo, y mientras que despertaba, aquí, señora, aguardaba.	2910
MADALENA	Dormíme, en fin, y no entiendo de qué pudo sucederme, que es gran novedad en mí quedarme dormida así. ( <i>Levántase</i> )	2915
MIRENO	Si sueña siempre que duerme vuestra excelencia del modo que agora, ¡dichoso yo!	2920
MADALENA	(¡Gracias al cielo que habló este mudo!)	
MIRENO	(Tiemblo todo.)	
MADALENA	¿Sabéis vos lo que he soñado?	2925
MIRENO	Poco es menester saber para eso.	
MADALENA	Debéis de ser otro Josef.	
MIRENO	Su traslado en la cortedad he sido, pero no en adivinar.	2930

MADALENA	Acabad de declarar cómo el sueño habéis sabido.	
MIRENO	Durmiendo, vuestra excelencia, por palabras le ha explicado.	
MADALENA	¡Válame Dios!	
MIRENO	Y he sacado en mi favor la sentencia, que falta ser confirmada, para hacer mi dicha cierta, por vueselencia despierta.	2935
MADALENA	Yo no me acuerdo de nada. Decídmelo; podrá ser que me acuerde de algo agora.	2940
MIRENO	No me atrevo, gran señora.	
MADALENA	Muy malo debe de ser, pues no me lo osáis decir.	2945
MIRENO	No tiene cosa peor que haber sido en mi favor.	
MADALENA	Mucho lo deseo oír; acabad ya, por mi vida.	
MIRENO	Estan grande el juramento, que anima mi atrevimiento, Vuestra excelencia dormida... Tengo vergüenza.	2950
MADALENA	Acabad, que estáis, don Dionís, pesado.	
MIRENO	Abiertamente ha mostrado que me tiene voluntad.	2955
MADALENA	¿Yo? ¿Cómo?	
MIRENO	Alumbró mis celos, y en sueños me ha prometido...	
MADALENA	¿Sí?	
MIRENO	Que he de ser preferido al conde de Vasconcelos. Mire si en esta ocasión son los favores pequeños.	2960
MADALENA	Don Dionís, no creáis en sueños, que los sueños, sueños son.  Vase.	
MIRENO	¿Agora sales con eso? Cuando sube mi esperanza, carga el desdén la balanza y se deja en fiel el peso. Con palabras tan resueltas dejas mi dicha mudada;	2965
	¡qué mala era para espada voluntad con tantas vueltas!	2970
	¡Por qué varios arcaduces guía el cielo aqieste amor! Con el desdén y favor me he quedado entre dos luces.	2975

	<p>No he de hablar más en mi vida,  pues mi desdicha concierta  que me desprecie despierta  quien me quiere bien dormida.</p>	2980
	<p>Calle el alma su pasión  y sirva a mejores dueños,  sin dar crédito a más sueños,  que los sueños, sueños son.</p>	
	<p><i>Sale</i> TARSO.</p>	
TARSO MIRENO	<p>Pues, señor, ¿cómo te ha ido?  ¿Qué sé yo? Ni bien ni mal.  Con un compás quedo igual,  amado y aborrecido.</p>	2985
	<p>A mi vergüenza y recato  me vuelvo que es lo mejor.</p>	2990
TARSO	<p>Di, pues, que le fue a tu amor  como a tres con un zapato.</p>	
MIRENO TARSO	<p>Después me hablarás despacio.  Bato, el pastor y vaquero  de tu padre, está en Avero,  y entrando acaso en palacio</p>	2995
	<p>me ha conocido, y desea  hablarte y verte, que está  loco de placer.</p>	
MIRENO	<p>Sí hará.  ¡Oh, llaneza de mi aldea!</p>	3000
	<p>¡Cuánto mejor es tu trato  que el de palacio, confuso,  donde el engaño anda al uso!  Vamos, Brito, a hablar a Bato,  y a mi padre escribiré</p>	3005
	<p>de mi fortuna el estado.  En un lugar apartado  quiero velle.</p>	
TARSO MIRENO	<p>Pues ¿por qué?  Porque tengo, Brito, miedo  que de mi humilde linaje  la noticia aquí me ultraje  antes de ver este enredo  en qué para.</p>	3010
TARSO MIRENO TARSO	<p>Y es razón.  Ven, porque le satisfagas.  A ti amor y a mí estas bragas,  nos han puesto en confusión.</p>	3015
	<p><i>Vanse.</i></p>	
	<p><i>Salen</i> DOÑA SERAFINA y DON ANTONIO.</p>	
SERAFINA	<p>No sé, conde, si dé a mi padre aviso  de vuestro atrevimiento y de su agravio,</p>	

	que agravio ha sido suyo el atreveros a entrar en su servicio dese modo	3020
	para engañarme a mí, y a él afrentalle. Otros medios hallárades mejores, pues noble sois, con que obligar al duque, sin fingiros así su secretario,	
	pues no sé yo, si no es tenerme en poco, qué liviandad hallasteis en mi pecho para atreveros a lo que habéis hecho.	3025
ANTONIO	Yo vine de camino a ver mi prima, y quiso amor que os viese.	
SERAFINA	Conde, basta.	
	Yo estoy muy agraviada justamente de vuestro atrevimiento. ¿Vos creistes, que en tan poco mi fama y honra tengo, que descubriéndoos, como lo habéis hecho, había de rendirme a vuestro gusto?	3030
	Imaginarme a mí mujer tan fácil ha sido injuria que a mi honor se ha hecho. Mi padre ha dado al de Estremoz palabra que he de ser su mujer, y aunque mi padre no la diera, ni yo le obedeciera, por castigar aque se desatino	3035
	me casara con él. Salid de Avero al punto, don Antonio, o daré aviso de aquesto a don Duarte, y si lo entiende peligraréis, pues corren por su cuenta mis agravios.	3040
ANTONIO	¿Que así me desconoces?	3045
SERAFINA	Idos, conde, de aquí, que daré voces.	
ANTONIO	Déjame disculpar de los agravios que me imputas, que el juez más riguroso antes de sentenciar escucha al reo.	
SERAFINA	Conde: ¡viven los cielos!, que si un hora estáis más en la villa, que esta noche me case con el conde por vengarme. Yo os aborrezco, conde; yo no os quiero. ¿Qué me queréis? Aquí la mayor pena que me puede afligir es vuestra vista.	3050
	Si a vuestro amor mi amor no corresponde, conde, ¿qué me queréis? Dejadme, conde.	3055
ANTONIO	Áspid, que entre las rosas desa belleza escondes tu veneno, ¿mis quejas amorosas	3060
	desprecias deste modo? ¡Ay, Dios, que peno, sin remediar mis males, en tormentos de penas infernales!	
	Pues que del paraíso de tu vista destierras mi ventura, hágate amor Narciso, y de tu misma imagen y hermosura de suerte te enamores, que, como lloro, sin remedio llores.	3065

	Yo me voy, pues lo quieres, huyendo del rigor cruel que encierras, agravio de mujeres; pues de tu vista hermosa me destierras, por quedar satisfecho desterraré tu imagen de mi pecho. <i>(Saca el retrato del pecho.)</i>	3070      3075
	En el mar de tu olvido echará tus memorias la venganza que a amor y al cielo pido, pues desta suerte alcanzará bonanza el mar en que me anego, si es mar donde las ondas son de fuego.	3080
	Borrad, alma, el retrato que en vos pinta el amor, pues que yo arrojó aquéste por ingrato, <i>(Arrójale. )</i> castigo justo de mi justo enojo, por quien mi amor desmedra. Adiós, cruel retrato de una piedra, que, pues al tiempo apelo, médico sabio que locuras cura, razón es que en el suelo os deje, pues que sois de piedra dura, si el suelo piedras cría. Quédate, fuego, ardiendo en nieve fría.	3085        3090
	Vase.	
SERAFINA	¡Hay locuras semejantes! ¿Es posible que sujetos a tan rabiosos efectos estén los pobres amantes? ¡Dichosa mil veces yo, que jamás admití el yugo de tan tirano verdugo! ¿Qué es lo que en el suelo echó, y con renombre de ingrato tantas injurias le dijo? Quiero verle, que colijo mil quimeras. ¡Un retrato! <i>(Álzale.)</i> Es de un hombre, y me parece que me parece de modo que es mi semejanza en todo. Cuanto el espejo me ofrece miro aquí, como en cristal bruñido mi imagen propia aquí la pintura copia, y un hombre es su original. ¡Válgame el cielo! ¿Quién es, pues no es retrato del conde, que en nada le corresponde?	3095        3100        3105        3110        3115

	Pues ¿por qué le echó a mis pies? Decid, amor, ¿es encanto éste para que me asombre? ¿Es posible que haya hombre que se me parezca tanto?	3120
	No, porque cuando le hubiera, ¿qué ocasión le ha dado el pobre para que tal odio cobre con él el conde? Si fuera mío, pareciera justo que en él de mí se vengara, y que al suelo le arrojara por sólo darme disgusto.	3125
	Algún enredo o maraña se encierra en aqueste enima; doña Juana, que es su prima, ha de sabello. ¡Qué estraña confusión! Llamalla quiero, aunque con ella he reñido viendo que la causa ha sido que esté su primo en Avero. Mas ella sale.	3130
	<i>Sale DOÑA JUANA.</i>	
JUANA	Ya está, señora, abierto el jardín; entre el clavel y el jazmín vuestra excelencia podrá, entreteniéndose un rato, perder la cólera y ira que tiene conmigo.	3140
SERAFINA	Mira, doña Juana, este retrato.	3145
JUANA	(Éste es el suyo. ¿A qué fin mi primo se le dejó? ¡Cielos, si sabe que yo le metí dentro el jardín!)	
SERAFINA	¿Viste semejanza tanta en tu vida?	3150
JUANA	No, por cierto. (¡Si aqueste es el que en el huerto copió el pintor!)	
SERAFINA	¿No te espanta?	
JUANA	Mucho.	
SERAFINA	Tu primo, enojado porque su amor tuve en poco, con disparates de loco le echó en el suelo, y airado se fue. Quise ver lo que era, y hame causado inquietud pues por la similitud que tiene, saber quisiera	3155
		3160

	a qué fin aquesto ha sido. Pues de su pecho las llaves tienes, dilo, si lo sabes.	
JUANA	(Basta, que no ha conocido que es suyo; la diferencia del traje de hombre y color, que mudó en él el pintor. es la causa.) Vuesaencia me manda diga una cosa de que estoy tan ignorante como espantada.	3165
SERAFINA	Bastante es ser yo poco dichosa para que lo ignores. Diera cualquier precio de interés por sólo saber quién es. Pues sabráslo...	3170
JUANA SERAFINA JUANA	¿Cómo?	
	Espera; llamando al conde mi primo, y fingiendo algún favor con que entretener su amor...	
SERAFINA	Bien dices, la traza estimo; mas habrase ya partido.	3180
JUANA SERAFINA JUANA	No habrá; yo le iré a llamar. Ve presto. (¡Hay más singular suceso! Castigo ha sido del cielo que a su retrato ame quien a nadie amó.)	3185
	Vase.	
SERAFINA	No en balde en tierra os echó quien con vos ha sido ingrato, que si es vuestro original tan bello como está aquí su traslado, creed de mí que no le quisiera mal. Y a fe que hubiera alcanzado lo que muchos no han podido, pues vivos no me han vencido, y él me venciera pintado.	3190
	Mas, aunque os haga favor, no os espante mi mudanza, que siempre la semejanza ha sido causa de amor.	3195
		3200
	<i>Salen DON ANTONIO y DOÑA JUANA.</i>	
JUANA ANTONIO JUANA	Esto es cierto. ¡Hay tal enredo! Lo que has de responder mira.	



ANTONIO	Prima: con una mentira tengo de gozar, si puedo, la ocasión.	3205
SERAFINA	Conde...	
ANTONIO	Señora...	
SERAFINA	Muy colérico sois.	
ANTONIO	Es	
	condición de portugués, y no es mucho, si en media hora me mandáis dejar Avero, que hiciese extremos de loco.	3210
SERAFINA	Callad, que sabéis muy poco de nuestra condición. Quiero haceros, conde, saber, porque os será de importancia, que son caballos de Francia las iras de una mujer:	3215
	el primer ímpetu, estraño; pero al segundo se cansa, que el tiempo todo lo amansa.	3220
ANTONIO	(Prima: todo esto es engaño. )	
SERAFINA	No quiero ya que os partáis.	
ANTONIO	De aquesta suerte, el desdén pasado doy ya por bien.	
SERAFINA	Pues ya sosegado estáis, ¿no me diréis la razón por qué, cuando os apartastes, este retrato arrojastes en el suelo? ¿Qué ocasión os movió a caso tan nuevo?	3225
	¿Cúyo es aqueste retrato?	3230
ANTONIO	Deciros, señora, trato la verdad; mas no me atrevo.	
SERAFINA	Pues ¿por qué?	
ANTONIO	Temo un castigo terrible.	
SERAFINA	No hay que temer; yo os aseguro.	3235
ANTONIO	Perder la vida por un amigo no es mucho. Aquesa presencia a declararme me anima. (Ya va de mentira, prima.)	3240
SERAFINA	Decid.	
ANTONIO	Oiga vueselencia: días ha que habrá tenido entera y larga noticia de la historia lastimosa del gran duque de Coimbra, gobernador deste reino, en guerra y paz maravilla; que por ser con vuestro padre de una cepa y sangre misma,	3245

	y tan cercanos en deudo como esta corona afirma, habréis llorado los dos la causa de sus desdichas.	3250
SERAFINA	Ya sé toda aquesa historia; mi padre la contó un día a mi hermana en mi presencia; su memoria me lastima. Veinte años dicen que habrá que le desterró la envidia de Portugal con su esposa y un tierno infante. Holgaría de saber si aún vive el duque, y en qué reino o parte habita.	3255
	Sola la duquesa es muerta, porque su memoria viva que el hijo infeliz y el duque, con quien mi padre tenía deudo y amistad al tiempo que de la prisión esquivó, huyó, le ofreció su amparo, y, arriesgando hacienda y vida, hasta agora le ha tenido disfrazado en una quinta, donde, entre toscos sayales, los dos la tierra cultivan, que con sus lágrimas riegan, dándoles por fruto espinas.	3260
ANTONIO	El hijo, a quien hizo el cielo con tantas partes, que admiran al mundo, su discreción, su presencia y gallardía, se crió conmigo, y es la mitad del alma mía; que el ñudo de la amistad hace de dos una vida.	3265
	Quiso el cielo que viniese, habrá medio año, a esta villa, disfrazado de pastor, y que tu presencia y vista le robase por los ojos el alma, cuya homicida, respondiendo el valle en ecos, pregonan que es Serafina.	3270
	Mil veces determinado de decirte sus desdichas, le ha detenido el temor de ver que el rey le publica por traidor a él y a su padre y a quien no diere noticia de ellos, que a todos alcanza el rigor de la justicia.	3275
	Yo, que como propias siento	3280
		3285
		3290
		3295
		3300

	las lágrimas infinitas que por ti sin cesar llora, le di la palabra un día	3305
	de declararte su amor, y de su presencia y vista gallarda darte el retrato que tienes. Llegué; y, sabida tu condición desdeñosa,	3310
	ni inclinada ni rendida a las coyundas de amor, de quien tan pocos se libran, no me atreví abiertamente a declararte el enigma	3315
	de sus amorosas penas, hasta que la ocasión misma me la ofreciese de hablarte, y así alcancé de mi prima que el duque me recibiese.	3320
	Supe después que quería con el de Estremoz casarte, y, por probar si podía estorballo deste modo, mostré las llamas fingidas	3325
	de mi mentiroso amor; respondíste con ira, y yo, para que mirases el retrato que te inclina a menos rigor, échele	3330
	a tus pies, que bien sabía que su belleza pintada de tu presunción altiva presto había de triunfar. En fin, bella Serafina, el dueño deste retrato es don Dionís de Coimbra.	3335
SERAFINA	Conde, ¿eso es cierto?	
ANTONIO	Y tan cierto	
	que, a estallo él y saber que le amabas, sin temer el hallarse descubierto, pienso que viniera a darte el alma.	3340
SERAFINA	Si eso es verdad, no sé si en mi voluntad podrá caber don Duarte.	3345
	¡Válgame Dios! ¡Que éste es hijo de don Pedro!	
ANTONIO	Su belleza dice que sí.	
SERAFINA	(¿Qué flaqueza es la vuestra, alma? Colijo que no sois la que solía; mas justamente merece	3350

	quien tanto se me parece ser amado.) ¿No podría velle?	
ANTONIO	De noche bien puedes, si das a sus penas fin, y le hablas por el jardín, que él saltará sus paredes.	3355
	Mas de día no osará, porque hay ya quien le ha mirado en Avero con cuidado, y si más nota en él da, ya ves el peligro.	3360
SERAFINA	Conde, un hombre tan principal, a mi calidad igual, y que a mi amor corresponde, es ingratitud no amalle.	3365
	En todo has sido discreto, sélo en guardar más secreto, y haz cómo yo pueda hablalle; que el alma a dalle comienza la libertad que contrasta. Y adiós.	3370
ANTONIO	¿Vaste?	
SERAFINA	Aquesto basta, que habla poco la vergüenza.  Vase.	
JUANA	Primo, ¿es verdad que don Pedro, el duque, vive y su hijo?	3375
ANTONIO	Calla, que alma lo dijo viendo lo que en mentir medro. Ni sé del duque, ni dónde su hijo y mujer llevó. Don Dionís he de ser yo de noche, y de día el conde de Penela, y desta suerte, si amor su ayuda me da, mi industria me entregará lo que espero.	3380
JUANA	Primo, advierte lo que haces.	3385
ANTONIO	Engañada queda; amor mi dicha ordena con nombre y ayuda ajena, pues por mí no valgo nada.  Vanse.	
	Salen el DUQUE y DOÑA MADALENA.	
DUQUE	Quiero veros dar lición,	3390

	que la carta que ayer vi para el conde, en que leí del sobrescrito el renglón, me contentó. Ya escribís muy claro.	
MADALENA	(Y aún no lo entiende, con ser tan claro, y se ofende mi maestro don Dionís.)	3395
	<i>Sale</i> MIRENO.	
MIRENO MADALENA	¿Llámame vuestra excelencia? Sí; que el duque mi señor, quiere ver si algo mejor escribo. Vos experiencia tenéis de cuán escribana soy. ¿No es verdad?	3400
MIRENO MADALENA	Sí, señora. Escribí, no ha un cuarto de hora, medio dormida una plana, tan clara, que la entendiera aun quien no sabe leer. ¿No me doy bien a entender, don Dionís?	3410
MIRENO MADALENA	Muy bien. Pudiera serviros, según fue buena, de materia para hablar en su loor.	3415
MIRENO	Con callar la alabo; sólo condena mi gusto el postrer renglón, por más que la pluma escuso, porque estaba muy confuso.	3420
MADALENA	Diréislo por el borrón que eché a la postre.	
MIRENO MADALENA MIRENO	¿Pues no? Pues adrede le eché allí. Sólo el borrón corregí, porque lo demás borró.	3425
MADALENA	Bien le pudistes quitar; que un borrón no es mucha mengua. ¿Cómo?	
MIRENO MADALENA	(El borrón con la lengua se quita, y no con callar.) Ahora bien, cortá una pluma. ( <i>Sacan recado y corta una pluma.</i> )	3430
MIRENO MADALENA	Ya, gran señora, la corto. ( <i>Enojada.</i> ) Acabad, que sois muy corto. Vuestra excelencia presume, que de vergüenza no sabe hacer cosa de provecho.	3435
DUQUE	Con todo, estoy satisfecho	

	de su letra.	
MADALENA	Es cosa grave el dalle avisos por puntos, sin que aproveche. Acabad.	3440
DUQUE	Madalena, reportad.	
MIRENO	¿Han de ser cortos los puntos?	
MADALENA	¡Qué amigo que sois de corto! Largos los pido; cortaldos de aqueste modo, o dejaldos.	3445
MIRENO	Ya, gran señora, los corto.	
DUQUE	¡Que mal acondicionada sois!	
MADALENA	Un hombre vergonzoso y corto es siempre enfadoso.	
MIRENO	Ya está la pluma cortada.	3450
MADALENA	Mostrad. ¡Y qué mala! ¡Ay, Dios! ( <i>Pruébala y arrójala.</i> )	
DUQUE	¿Por que la echáis en el suelo?	
MADALENA	¡Siempre me la dais con pelo! Líbreme el cielo de vos. Quitadle con el cuchillo.	3455
	No sé de vos que presuma, siempre con pelo la pluma, (y la lengua con frenillo.)	
MIRENO	(Propicios me son los cielos, todo esto es en mi favor.)	3460
	<i>Sale el CONDE DON DUARTE.</i>	
CONDE	Dadme albricias, gran señor: el conde de Vasconcelos está sola una jornada de vuestra villa.	
MADALENA	(¡Ay de mí!)	
CONDE	Mañana llegará aquí; porque trae tan limitada, dicen, del rey la licencia, que no hará más de casarse mañana, y luego tomarse. Apreste vuesta excelencia	3465
	lo necesario, que yo voy a recibirle luego.	3470
DUQUE	¿No me escribe?	
CONDE	Aqueste pliego.	
DUQUE	Hija, la ocasión llegó que deseo.	
MADALENA	(Saldrá vana.)	3475
MIRENO	(¡Ay, cielo!)	
MADALENA	(Mi bien suspira.)	
DUQUE	Vamos; deja aqueso y mira que te has de casar mañana.	

*Vanse el DUQUE y el CONDE y pónese a escribir ella.*

MADALENA	Don Dionís, en acabando de escribir aquí, leed este billete, y haced luego lo que en él os mando.	3480
MIRENO	Si ya la ocasión perdí, ¿qué he de hacer? ¡Ay, suerte dura!	
MADALENA	Amor todo es coyuntura.	3485
	<i>Vase</i>	
MIRENO	Fuése. El papel dice así: (Lee.) "No da el tiempo más espacio; esta noche, en el jardín, tendrán los temores fin del <i>Vergonzoso en palacio</i> ."	3490
	¡Cielos! ¿Qué escucho? ¿Qué veo? ¿Esta noche? ¡Hay más ventura! ¿Si lo sueño? ¿Si es locura? No es posible; no lo creo. ( <i>Vuelve a leer.</i> )	
	"Esta noche en el jardín..."	3495
	¡Vive Dios, que está aquí escrito! ¡Mi bien! A buscar a Brito voy. ¿Hay más dichoso fin? Presto, en tu florido espacio, dará envidia entre mil celos al conde de Vasconcelos, <i>El Vergonzoso en palacio</i> .	3500
	<i>Vase.</i>	
	<i>Salen LAURO, RUY LORENZO y BATO y MELISA.</i>	
LAURO	Buenas nuevas te dé Dios; escoge en albricias, Bato, la oveja mejor del hato; poco es una, escoge dos.	3505
	¿Que mi hijo está en Avero? ¿Que del duque es secretario, mi primo? ¡Ay tiempo voltario! Mas ¿qué me quejo? ¿Qué espero?	3510
	Vamos a verle los dos; mis ojos su vista gocen. Venid.	
RUY LAURO	¿Y si me conocen? No lo permitirá Dios; tiznaos como carbonero la cara, que desta vez daré a mi triste vejez un buen día hoy en Avero.	3515
	Mi gozo crece por puntos; agora a vivir comienzo.	3520

BATO  
LAURO Alto; vamos, Ruy Lorenzo.  
Todos podremos ir juntos.  
Guardad vosotros la casa.

*Vanse los dos.*

MELISA Sí; Bercebú que la guarde.  
BATO ¿Qué tenéis aquesta tarde? 3525  
MELISA ¡Ay, Bato! ¡Que aqueso pasa!  
¿Que no preguntó por mí  
Tarso?

BATO No se le da un pito  
por vos, ni es Tarso.

MELISA ¿Pues?  
BATO Brito,  
o cabrito.

MELISA ¡Ay! ¿Tarso así? 3530  
A verte he de ir esta tarde,  
cruel, tirano, enemigo.  
¿Sola?

BATO Vasco irá conmigo.  
MELISA Buen mastín lleváis que os guarde.  
BATO ¿Queréisle mucho?

MELISA Enfinito. 3535  
BATO Pues en Brito se ha mudado,  
la mitad para casado  
tien...

MELISA ¿Qué?  
BATO De cabrito el Brito.

*Vanse.*

*A la ventana, DOÑA JUANA y DOÑA SERAFINA.*

SERAFINA ¡Ay, querida doña Juana!  
nota de mi fama doy; 3540  
mas si lo dilato hoy  
me casa el duque mañana.

JUANA Don Dionís, señora, es tal  
que no llega don Duarte  
con la más mínima parte 3545  
a su valor. Portugal  
por su padre llora hoy día;  
para en uno sois los dos;  
gozaos mil años.

SERAFINA ¡Ay Dios!  
JUANA No temas, señora mía, 3550  
que mi primo fue por él;  
presto le traerá consigo.

SERAFINA Él tiene un notable amigo.  
JUANA Pocos se hallarán como él.

*Sale DON ANTONIO, como de noche.*



ANTONIO	Hoy, amor, vuestras quimeras de noche me han convertido en un don Dionís fingido y un don Antonio de veras. Por uno y otro he de hablar.	3555
JUANA	Gente siento a la ventana. Ruido suena; no fue vana mi esperanza.  <i>Sale TARSO, de noche.</i>	3560
TARSO	Este lugar mi dichoso don Dionís me manda que mire y ronde por si hay gente.	
JUANA	¡Ce! ¿es el conde?	3565
ANTONIO	Sí, mi señora.	
JUANA	¿Venís con don Dionís?	
TARSO	(¿Cómo es esto? ¿Don Dionís? La burla es buena. ¿Mas si es doña Madalena? Reconocer este puesto me manda, porque le avise si anda gente, y me parece que otro en su lugar se ofrece, y que le ronde, ande y pise. ¡Vaya! ¿Mas que es don Dionís? Eso no.)	3570
ANTONIO	Conmigo viene un don Dionís, que os previene el alma, que ya adquirís, para ofrecerse a esas plantas. Hablad, don Dionís: ¿qué hacéis? ( <i>Finge que habla DON DIONÍS, mudando la voz.</i> ) ¿Que estoy suspenso, no veis, contemplando glorias tantas? Pagar lo mucho que os debo con palabras será mengua, y así refreno la lengua, porque en ella no me atrevo. Mas, señora, amor es dios, y por mí podrá pagar. (¡Bien sabe disimular el habla!)	3580
JUANA		
SERAFINA	¿No tenéis vos crédito para pagarme esta deuda?	3585
ANTONIO	No lo sé; mas buen fiador os daré: el conde puede fiarme.- Yo os fío.	3590

TARSO	(¡Válgate el diablo!	3595
	Sólo un hombre es, vive Dios, y parece que son dos.)	
ANTONIO	( <i>Disimula la voz.</i> ) Con mucho peligro os hablo aquí; haced mi dicha cierta, y tengan mis penas fin.	3600
SERAFINA	Pues ¿qué queréis?	
ANTONIO	Del jardín tengo ya franca la puerta.	
JUANA	Mira que suele rondarte don Duarte, señora mía, y que si aguardas al día has de ser de don Duarte.	3605
	Cualquier dilación es mala.	
SERAFINA	¡Ay Dios!	
JUANA	¡Qué tímida eres!	
	¿Entrará?	
SERAFINA	Haz lo que quisieres.	
ANTONIO	( <i>Como DON ANTONIO</i> ) Don Dionís, amor te iguala a la ventura mayor que pudo dar; corresponde a tu dicha.-Amigo conde, ( <i>Como DON DIONÍS</i> ) por vuestra industria y favor he adquirido tanto bien;	3610
	dadme esos brazos.-Yo soy tu amigo.-Conde, desde hoy, yo, vuestro esclavo.-Está bien.	3615
	-Dará el tiempo testimonio desta deuda.-Aquí te aguardo, que así mis amigos guardo; entrad.-Adiós, don Antonio. ( <i>Éntrase.</i> )	3620
SERAFINA	¿Entró?	
JUANA	Sí.	
SERAFINA	¡Que deste modo fuerce amor a una mujer! Mas por sólo no lo ser del de Estremoz, poco es todo; mi padre y honor perdone.	3625
JUANA	Vamos y deja ese miedo.	
	<i>Vanse las dos.</i>	
TARSO	¿Hase visto igual enredo? En gran confusión me pone este encanto. Un don Antonio que consigo mismo hablaba, dijo que aquí se quedaba, y se entró, o es el demonio.	3630
	<i>Sale MIRENO, de noche.</i>	

MIRENO	Él se debió de quedar, como acostumbra, dormido.	3635
TARSO	Ya queda sustituido por otro aquí tu lugar.	
MIRENO	¿Qué dices, necio? Responde. Vienes aquí a ver si hay gente, ¡y estaste así, impertinente!	3640
TARSO	Gente ha habido.	
MIRENO	¿Quién?	
TARSO	Un conde, y un don Dionís de tu nombre, que es uno y parecen dos. ¿Estás sin seso?	
MIRENO		
TARSO	Por Dios, que acaba de entrar un hombre con tu doña Madalena que, o es colegial trilingue, o a sí propio se distingue, o es tu alma que anda en pena. Más sabe que veinte Ulises. Algún traidor te ha burlado, o yo este enredo he soñado, o aquí hay dos don Dionises.	3645
MIRENO	Soñástelo	3650
TARSO	¡Norabuena!	3655
	Sale a la ventana DOÑA MADALENA.	
MADALENA	¿Si habrá don Dionís venido?	
TARSO	A la ventana ha salido un bulto.	
MADALENA	¡Ay Dios! Gente suena. ¡Ce! ¿Es don Dionís?	
MIRENO	Mi señora, yo soy ese venturoso.	3660
MADALENA	Entrad, pues, mi vergonzoso.	
	Vase.	
MIRENO	¿Crees que lo soñaste agora?	
TARSO	No sé.	
MIRENO	Si mi cortedad fue vergüenza, adiós, vergüenza; que seréis, como no os venza, desde agora necesidad.	3665
	Vase.	
TARSO	Confuso me voy de aquí que debo estar encantado. Dos Dionises han entrado, o yo estoy fuera de mí.	3670

Destas calzas por momentos  
salen quimeras como éstas;  
¡pobre de quien trae a cuestras  
dos cestas de encantamentos!

Vase.

*Salen LAURO y RUY LORENZO, de pastores.*

LAURO	Este es, Ruy Lorenzo, Avero.	3675
RUY	Aquí me vi un tiempo, Lauro, rico y próspero, y ya pobre y ganadero.	
LAURO	Altibajos son del tiempo y la fortuna, inconstante siempre y vario.	3680
RUY	¡Buen palacio tiene el duque! Ahora acaba de labrallo; propiedad de la vejez, hacellos y no gozillos.	
LAURO	Busquemos a mi Mireno.	3685
RUY	En palacio aún es temprano; que aquí amanece muy tarde, y hemos mucho madrugado.	
LAURO	¿Cuándo durmió el deseoso? ¿Cuándo amor buscó descanso? No os espante que madrugue, que soy padre, deseo y amo.	3690

*Salen VASCO y MELISA, de pastores.*

VASCO	Mucho has podido conmigo, Melisa.	
MELISA	Débote, Vasco, gran voluntad.	
VASCO	¿A qué efeto me traes, Melisa, a palacio desde los montes incultos?	3695
MELISA	En ellos sabrás de espacio mis intentos.	
VASCO	Miedo tengo.	
MELISA	(¡Ay Tarso, cruel, ingrato! Mi imán eres, tras ti voy, que soy hierro.)	3700
VASCO	Aun sería el diablo, que ahora me conociese algún mozo de caballos, colgándome de la horca, en fe de ser peso falso.	3705
MELISA	¡Ay Vasco, retiráte !	
VASCO	¿Pues qué. . . ?	
	¿No ves a nuesamo,	

	y al tuyo? Si aquí nos topa, pendencia hay para dos años. ( <i>Tocan cajas.</i> )	3710
VASCO RUY	Volvámonos. Mas ¿qué es esto? ¿Tan de mañana han tocado cajas? ¿A qué fin será?	
LAURO RUY	No lo sé. Si no me engaño, sale el duque; algo hay de nuevo.	3715
LAURO	A esta parte retirados podremos saber lo que es, que parece que echan bando.	
<i>Salen el DUQUE y el CONDE con gente y un ATAMBOR.</i>		
DUQUE	Conde: con ningunas nuevas pudiera alegrarme tanto como con éstas; ya cesan las desdichas y trabajos de don Pedro de Coimbra, mi primo, si el cielo santo le tiene vivo.	3720
CONDE	Sí hará; que al cabo de tantos años de males querrá que goce el premio de su descanso.	3725
LAURO	¡Qué es esto que escucho, cielos! ¿Soy yo de quien habla acaso mi primo el duque de Avero?	3730
DUQUE	Mas, no, que soy desdichado. Antes que vais, don Duarte, por el yerno, que ya aguardo, quiero que oigáis el pregón que el rey manda.-Echad el bando.	3735
ATAMBOR	“El rey nuestro señor Alfonso el Quinto manda: que en todos sus estados reales, con solemnes y públicos pregones, se publique el castigo que en Lisboa se hizo del traidor Vasco Fernández, por las traiciones que a su tío el duque don Pedro de Coimbra ha levantado, a quien da por leal vasallo y noble y en todos sus estados restituye; mandando, que en cualquier parte que asista, si es vivo, le respeten como a él mismo; y si es muerto, su imagen hecha al vivo pongan sobre un caballo, y una palma en la mano, le lleven a su corte, saliendo a recibirle los lugares; y declara a los hijos que tuviere por herederos de su patrimonio, dando a Vasco Fernández y a sus hijos	3740  3745  3750

	por traidores, sembrándoles sus casas de sal, como es costumbre en estos reinos desde el antiguo tiempo de los godos. Mándase pregonar para que venga a noticia de todos.”	3755
	Vase.	
VASCO MELISA	¡Larga arenga! ¡Qué buen garguero que tiene el que ha repiqueteado!	3760
LAURO	Gracias a vuestra piedad, recto juez, clemente y sabio, que volvéis por mi justicia.	
RUY	El parabién quiero daros con las lágrimas que vierto. Gocéisle, duque, mil años.	3765
DUQUE	¿Qué labradores son estos que hacen extremos tantos?	
CONDE	¡Ah, buena gente! Mirad que os llama el duque.	3770
LAURO	Trabajos, si me habéis tenido mudo, ya es tiempo de hablar. ¿Qué aguardo? Dadme aquesos brazos nobles, duque ilustre, primo caro:	3775
DUQUE	¡Santos cielos, dos mil gracias quiero daros!	
CONDE LAURO	¡Gran duque! ¿En aqueste traje? En éste me he conservado con vida y honra hasta agora.	3780
MELISA VASCO MELISA VASCO	¡Aho! ¿diz que es duque nueso amo? Sí. Démosle el parabién. ¿No le ves que está ocupado? Tiempo habrá; déjalo agora, no nos riña.	
MELISA DUQUE	Pues dejallo. Es el conde de Estremoz, a quien la palabra he dado de casalle con mi hija la menor, y agora aguardo al conde de Vasconcelos, sobrino vuestro.	3785 3790
LAURO	Mi hermano estará ya arrepentido, si traidores le engañaron.	
DUQUE	Doile a doña Madalena, mi hija mayor.	
LAURO	Sois sabio	3795
DUQUE	en escoger tales yernos. Y venturoso otro tanto en que seréis su padrino.	

RUY	(Aunque el conde me ha mirado, no me ha conocido. ¡Ay cielos! ¿Quién vengará mis agravios?)	3800
DUQUE	Hola, llamad a mis hijas, que de suceso tan raro, por la parte que les toca, es bien darlas cuenta.	
MELISA	Vasco, verdad es; ven y lleguemos. (A LAURO.) Por muchos y buenos años goce el duquencio.	3805
LAURO	¿Melisa aquí?	
MELISA VASCO	Vine a ver a Tarso. (No oso hablar, no me conozcan, que está mi vida en mis labios.)	3810
<i>Salen MADALENA, SERAFINA y DOÑA JUANA.</i>		
MADALENA DUQUE	¿Qué manda vuestra excelencia? Que beséis, hija, las manos al gran duque de Coimbra, vuestro tío.	
MADALENA LAURO SERAFINA	¡Caso raro! Lloro de contento y gozo. (Mi suerte y ventura alabo: ya segura gozaré mi don Dionís, pues ha dado fin el cielo a sus desdichas.)	3815
LAURO	Gocéis, sobrinas, mil años los esposos que os esperan.	3820
SERAFINA	El cielo guarde otros tantos la vida de vuesa excelencia.	
MADALENA	Si la mía estima en algo, le suplico, así propicios de aquí adelante los hados le dejen ver reyes nietos y venguen de sus contrarios, que este casamiento impida.	3825
DUQUE MADALENA	¿Cómo es eso? Aunque el recato de la mujeril vergüenza cerrame intente los labios digo, señor, que ya estoy casada.	3830
DUQUE	¡Cómo! ¿Qué aguardo? ¿Estás sin seso, atrevida?	3835
MADALENA	El cielo y amor me han dado esposo, aunque humilde y pobre, discreto, mozo y gallardo.	
DUQUE	¿Qué dices, loca? ¿Pretendes que te mate?	3840

MADALENA	El secretario que me diste por maestro es mi esposo.	
DUQUE	Cierra el labio. ¡Ay desdichada vejez! Vil, ¿por un hombre tan bajo al conde de Vasconcelos desprecias?	3845
MADALENA	Ya le ha igualado a mi calidad amor, que sabe humillar los altos y ensalzar a los humildes.	3850
DUQUE	Daréte la muerte.	
LAURO	Paso, que es mi hijo vuestro yerno.	
DUQUE	¿Cómo es eso?	
LAURO	El secretario de mi sobrina vuestra hija, es Mireno, a quien ya llamo don Dionís y mi heredero.	3855
DUQUE	Ya vuelvo en mí; por bien dado doy mi agravio dese modo.	
MADALENA	¿Hijo es vuestro? ¡Ay Dios! ¿Qué aguardo que no beso vuestros pies?	3860
SERAFINA	Eso no, porque es engaño: don Dionís, hijo del duque de Coimbra, es quien me ha dado mano y palabra de esposo.	
DUQUE	¿Hay hombre más desdichado?	3865
SERAFINA	Doña Juana es buen testigo.	
MADALENA	Don Dionís está en mi cuarto y mi recámara.	
SERAFINA	¡Bueno! En la mía está encerrado.	
LAURO	Yo no tengo más de un hijo.	3870
DUQUE	Traigánlos luego. ¡En qué caos de confusión estoy puesto!	
MELISA	¿En qué parará esto, Vasco?	
VASCO	No sé lo que te responda; pues ni sé si estoy soñando ni si es verdad lo que veo.	3875
MELISA	(¡Ay Dios! ¡Si saliese Tarso!)	
	<i>Salen MIRENO.</i>	
MIRENO	Confuso vengo a tus pies.	
LAURO	Hijo mío, aquesos brazos den nueva vida a estas canas. Este es don Dionís.	3880
SERAFINA	¿Qué engaños son estos, cielos crueles?	
DUQUE	Abrazadme, ya que ha hallado el más gallardo heredero	



LAURO	de Portugal este estado. ¿Qué miras, hijo, perplejo? El nombre tosco ha cesado que de Mireno tuviste; ni lo eres, ni soy Lauro, sino el duque de Coimbra: el rey está ya informado de mi inocencia.	3885
MIRENO	¿Qué escucho? ¡Cielos! ¡amor! ¡bienes tantos!	3890
	<i>Sale DON ANTONIO.</i>	
ANTONIO DUQUE SERAFINA	Dame, señor, esos pies. ¿A qué venís, secretario? Conde, ¿qué es de don Dionís, mi esposo?	3895
ANTONIO	Yo os he engañado; en su nombre gocé anoche la belleza y bien más alto que tiene el amor.	
DUQUE SERAFINA CONDE JUANA	¡Oh, infame! ¡Matadle! ¡Matadle! Paso, que es el conde de Penela mi primo.	3900
ANTONIO	Perdón aguardo, duque y señor, a tus pies.	
CONDE	Los cielos lo han ordenado, porque vuelven por Leonela, a quien di palabra y mano de esposo, y la desprecié gozada.	3905
LAURO	Aquí está su hermano, que por vengar esa injuria, aunque no con medio sabio, vive pastor abatido. Si a interceder por él basto, reducidle a vuestra gracia. Perdón pido.	3910
RUY VASCO DUQUE CONDE	Y también Vasco. Basta, que lo manda el duque. Recibidme por cuñado, que a Leonela he de cumplir la palabra que la he dado luego que a mi estado vuelva. ¿Dónde está?	3915
RUY	Tu pecho hidalgo hace, al fin, como quien es.	
SERAFINA DUQUE	Y qué, ¿fue mío el retrato? Dadle, conde don Antonio, a Serafina la mano,	3920
		3925

	que, pues el de Vasconcelos perdió la ocasión por tardo, disculpado estoy con él. (A MIRENO.) ¡Muy bien habéis enseñado a escribir a Madalena! ¿Érades vos el callado, el cortés, el vergonzoso? Pero ¿quién lo fue en palacio?	3930
	<i>Sale TARSO.</i>	
TARSO	¿Duque, Mireno? ¿Qué escucho? Don Dionís, esos zapatos te beso, y pido en albricias de la esposa y del ducado que me quites estas calzas, y el día del Jueves Santo mandes ponellas a un Judas.	3935
MELISA	¡Ah traidor, mutable, ingrato! Agora me pagarás el amor, penas y llanto que me debes. Señor duque, de rodillas se lo mando que mos case.	3940
TARSO	Estotro ¿es cura?	
MELISA	Mande que me quiera Tarso.	
MIRENO	Yo se lo mando, y le doy por ello tres mil cruzados.	
TARSO	¿Por la cara o por la bolsa?	3950
MIRENO	Y mi camarero le hago, para que asista conmigo.	
DUQUE	Doña Juana está a mi cargo; yo la daré un noble esposo. A recibir todos vamos al conde de Vasconcelos, porque, viendo el desengaño de su amor, sepa la historia del Vergonzoso en Palacio y, a pesar de maldicientes, las faltas perdone el sabio.	3955
		3960

FIN DE LA COMEDIA DEL VERGONZOSO EN PALACIO

